

EDICIÓN # 147

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



LA LLEGADA DEL
LIBERTADOR

OTONIEL
"LEÓN DE DIOS"

4 de junio - Guatemala 2022
AÑO DE LA REIVINDICACIÓN

www.ebenezer.org.gt



ÍNDICE

- 05** **Autoridad**
1 Reyes 10:19-20
- 06** **Saca de Babilonia**
Esdras 8:16
- 07** **Salta desde la Fertilidad**
Deuteronomio 33:20
- 08** **Alabanza**
Génesis 49:9
- 09** **Victoria**
Apocalipsis 5:5
- 10** **Guerreros Unidos**
Deuteronomio 33:20
- 11** **Paz**
Proverbios 28:1
- 12** **Termina lo que Empieza**
Números 23:24
- 13** **No Retrocede**
Proverbios 30:30
- 14** **Dominio Propio**
Isaías 11:6
- 15** **Fuerza**
2 Samuel 1:23
- 16** **Aúlla o Ruge**
Oseas 11:10
- 17** **Caza su Presa**
Amós 3:4
- 18** **Profetiza**
Amós 3:8
- 20** **Desgarra Almas**
Salmo 7:2
- 21** **Ataca al Crucificado**
Salmo 22:13
- 22** **Pereza**
Proverbios 22:13
- 23** **Conspiración Profética**
Ezequiel 22:25
- 24** **Oposición a la Oración**
Daniel 6:7
- 25** **Recuerda**
Pastora Letty de Enríquez
- 26** **Bibliografía**

EQUIPO DE TRABAJO



Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido
Luisa Barreda

Diseño y Arte
Steve Rompich
Rafael Cruz
Analu Valenzuela

Fotografía
Analu Valenzuela
Ligia Ávila
María José de Morales

Diseño de Portada
Alfredo Ríos
Steve Rompich

Corrección de Artículos
Ligia Ávila
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Xiomara Fajardo
Víctor Mena

Apoyo Coordinación
Heidy de Molina

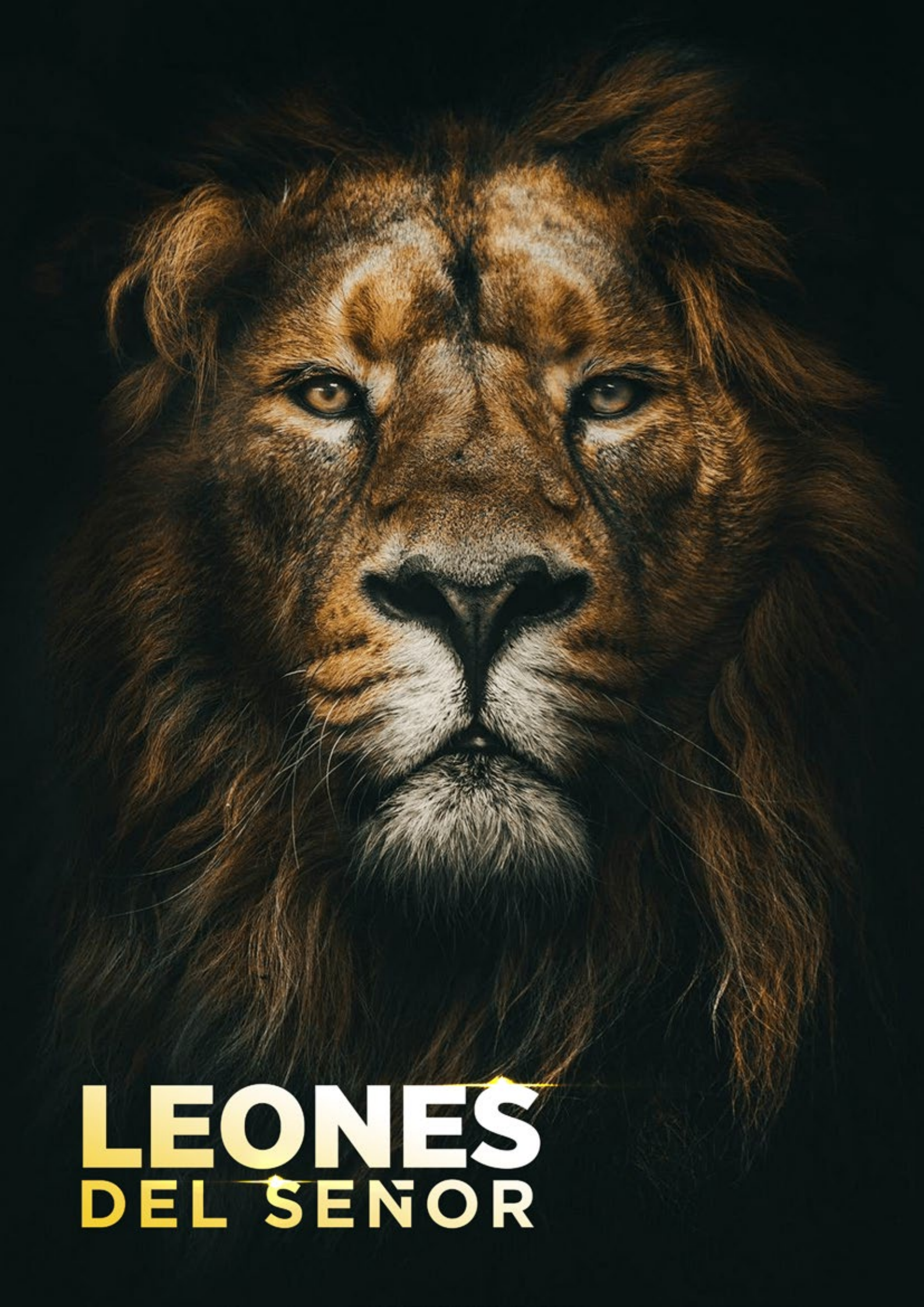
Coordinadora
Elizabeth de Pérez

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

Fotografías
Las fotografías interiores en esta edición cuentan con la licencia:
www.freepick.es
Subscription ID:
8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

App para móviles
iPhone / iPad / Android

Ministerios Ebenezer
revistarhema@ebenezer.org.gt
www.ebenezer.org.gt



LEONES
DEL SEÑOR

AUTORIDAD

POR ABRAHAM DE LA CRUZ

ENTRE LOS JUECES que la Biblia identifica como un libertador se encuentra Otoniel, nombre que según el Diccionario BDB Definitions significa león de Dios. Entre los pasajes donde encontramos los leones está 1 Reyes 10:19-20 que describe el trono que hizo Salomón en donde había doce leones en las seis gradas, seis en un lado y seis en el otro —doce significa gobierno y para gobernar se necesita autoridad—. Por eso Dios delega autoridad a sus ministros, por lo que es necesario estudiar para qué el Señor entrega esta facultad y cómo debe de utilizarse.

Debemos comprender que de parte de Dios proviene la autoridad y la da con propósito, esto lo podemos ver en Isaías 22:20-21, donde le quita la mayordomía que tenía en Jerusalén a Sebna y se la da a Eliaquim, nombre que significa Dios levanta (según el Diccionario BDB Definitions) y juntamente con ese cargo lo reviste con una túnica, que bien podemos decir que es la capacidad de cubrir (función apostólica), o sea que los ciñe y según la Biblia se ciñe con la verdad, —la sana doctrina (Efesios 6:14)—, también le da autoridad en su mano con el fin de que llegue a ser un padre, incluso le da la responsabilidad de la llave de la casa de David con la capacidad de que cuando él abra, nadie cierre y cuando él cierre, nadie abra. Es una bendición comprender que un ministro levantado por Dios es responsable de una delegación y que con esta autoridad que le es entregada tiene la capacidad para libertar y también por medio de la paternidad fundamentada en la Palabra de Dios tiene la función de cubrir, pero incluso la de restaurar y dar oportunidades. Otra bendición que se manifiestan por medio de la autoridad que Dios da en un ministro es la delegación que puede dar, como sucedió en el caso de Moisés quien recibió la instrucción de Dios de levantar y reconocer a otro ministro que continuaría con la meta que había trazado con su pueblo Israel (Números 27:22-23). Moisés tenía que presentarlo delante del sacerdote y de la congregación para impartir la autoridad, —con el propósito de que la congregación le obedeciera—, y como esto provenía de parte de Dios, Josué sería respaldado. Todo aquel que considera que tiene un llamado de parte del Señor no puede enviarse solo, sino que debe existir una autoridad de parte de Dios que reciba la instrucción para darle el banderazo de salida y pueda realizarse esa delegación específica.

El Señor Jesús hizo muchas cosas con la autoridad que había recibido de su Padre; milagros, sanidades, prodigios y señales, pero algo que sorprendió a los que le escuchaban fue que cuando enseñaba lo hacía de una manera muy diferente a los maestros de ese tiempo, porque los fariseos y escribas imponían cargas que ellos mismos no podían sobrellevar, por eso el Señor les enseñaba a sus discípulos y a la muchedumbre a observar lo que ellos decían, pero no hacer conforme a



sus obras (Mateo 23:3). Lucas describe en su evangelio que quienes escuchaban al Señor se admiraban de su enseñanza porque era un mensaje con autoridad, aún para sacar espíritus inmundos y por eso las multitudes lo seguían (Lucas 4:31-32). Otra de las bendiciones que Dios da con su autoridad es que da lugar a la capacidad con la que el ministro ha sido investido, esa libertad de acción y respaldo a su Palabra, para que quien la escucha sea bendecido. En este tiempo el Señor ha constituido ministros primarios a quienes les ha dado de su autoridad para que puedan ministrar a su pueblo, este ejemplo lo tenemos con el Apóstol Pablo quien en sus epístolas escribe acerca de la autoridad, refiriéndose a las autoridades de gobierno, o sea, toda persona debía someterse ya que las autoridades son constituidas por Dios, y él como apóstol podía imponer su autoridad, pero prefirió ser benigno con los hermanos (1 Tesalonicenses 2:6-7). Los mandamientos que enseñaba eran por autoridad del Señor, por ejemplo, la mujer debía tener un símbolo de autoridad sobre su cabeza, pero también escribe que la autoridad que el Señor da es para edificación y no para destrucción (2 Corintios 10:8). La palabra edificación que se utiliza en este pasaje es *Oikodome* que significa promover el crecimiento y fortalecimiento espiritual del cristiano, así como de una iglesia local como también del Cuerpo de Cristo.

A los cinco ministerios primarios que el Señor constituyó para capacitar, edificar y llegar a la unidad de la fe, les dio autoridad para ser libertadores, recibiendo por medio de ellos los beneficios de la paternidad que proviene del Señor, dándonos con esto, la identidad de que somos hijos de Dios y por lo tanto no vivimos una religión, sino que vivimos una relación en la que Dios el creador de todas las cosas, el dueño del oro y de la plata, es nuestro Padre. “No obstante, a cuantos sí lo recibieron, a ellos les dio autoridad de llegar a ser hijos de Dios, porque ejercían fe en su nombre” (Juan 1:12 TNM). Amén.

CITAS BÍBLICAS de estudio

2 Crónicas 9:19
Ester 8:15
Mateo 7:29, 8:9

1 Pedro 2:13
Romanos 13:2
Efesios 2:20, 4:11

SACA DE BABILONIA

POR RAMIRO Y ANA JULIA SAGASTUME

COMO HEMOS SIDO enseñados, dentro de las muchas cosas que vino a hacer el Señor Jesús fue traer libertad, es decir, ser un libertador para nosotros. En la Biblia hay ejemplos en los cuales Dios levantó libertadores dentro su pueblo, cuando leemos el Libro de Esdras, él mandó a traer de Babilonia a muchos hombres que eran muy inteligentes —versados en la ley del Señor— y uno de ellos es Ariel, así lo describe el versículo siguiente: *“Entonces mandé a buscar a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, los jefes levitas: También mandé a buscar a Joiarib y a Elnatán, que eran hombres muy sabios”* (Esdras 8:16 BAD). Según las distintas versiones bíblicas se dice de estos hombres que eran doctos, prudentes, sensatos, discretos. Sin lugar a duda los hombres que están descritos en la Biblia como libertadores deben tener las anteriores cualidades o virtudes.

En esta ocasión le acercaremos la lupa a Ariel como un libertador-ayuda para salir de Babilonia. Su nombre significa “el león de Dios”, “la criatura de Dios”, “el que está en el altar de Dios”. Babilonia, una de las cosas con que comercia son almas humanas: *“y canela, especias aromáticas, perfumes, mirra, incienso, vino y aceite, flor de harina y trigo, vacas y ovejas, caballos y carruajes, cuerpos y almas de hombres”* (Apocalipsis 18:13 BPS). También enviará a sus leones para confundirnos, por eso dice la Biblia que nuestro adversario anda como un león rugiente: *“Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar”* (1 Pedro 5:8 LBLA). Recordemos que una de las acepciones del nombre Babilonia es confusión, o sea que, enviará un león como pecado para impedir que salgamos de ella: *“Si haces lo correcto, siempre te aceptaré con agrado, pero si haces lo malo, el pecado está listo para atacarte como un león. ¡No te dejes dominar por él!”* (Génesis 4:7 TLA), y por eso debemos conocer las artimañas babilónicas porque podemos estar esclavizados sin saberlo. Por ejemplo, la Biblia muestra que los hombres caminaron al oriente y llegaron al valle de Sinar para construir la Torre de Babel porque sintieron que esa era la puerta que los comunicaría para ser trasladados de dimensión, —no podemos pensar que con lo alto de la torre llegarían al cielo—. Realmente sí existen puertas dimensionales, por ejemplo, muchos dicen que en el centro de la Tierra se encuentra el infierno y no es así, lo que sí puede existir en el centro de la Tierra es una puerta dimensional que traslade al lago de fuego, el cuál fue estrenado por nuestro Señor Jesucristo (ver Efesios 4:9). En determinado momento cuando estuvieron a punto de terminar la Torre de Babel, Dios descendió y confundió sus lenguas para esparcirlos por toda la Tierra, ellos estaban estableciendo un lugar para tener comunicación directa con la Babilonia celestial. Es necesario recordar que no estamos hablando literalmente de salir libres de la Babilonia terrenal (actualmente Irak),



sino que hablamos que Dios ha enviado a Ariel, al león de Dios, para sacarnos de la babilonización que ha permeado las capas de la Iglesia y por ende en nosotros, por ello podemos tener esas actitudes de las cuales debemos ser libres. La Biblia dice: *“Los judíos que habían regresado de la cautividad en Babilonia celebraron la Pascua. También se les unieron aquellos que vivían entre ellos, y que habían abandonado las costumbres perversas de los pueblos vecinos, y habían decidido adorar al SEÑOR, Dios de Israel”* (Esdras 6:21 NBD). No es suficiente salir de Babilonia, se debe también sacar a Babilonia de nuestro corazón, ya que en este versículo vemos que habían regresado de ser cautivos en Babilonia, pero aun llevaban esas costumbres.

Definitivamente existen costumbres paganas, es decir babilónicas, que se han enraizado en la iglesia evangélica y una de ellas es la celebración del Halloween, una celebración diabólica llevada a cabo cada 31 de octubre que ha tratado de manchar una fecha en la cual inició el cambio de la verdadera Iglesia del Señor (en la Reforma), pero lamentablemente hoy en día existen congregaciones en las cuales los niños y adultos se disfrazan de personajes bíblicos, pero la esencia latente es celebrar el día de las brujas del Halloween. Otra costumbre que ha babilonizado a la Iglesia es la celebración de la Navidad, fiesta que aun los diccionarios seculares le dan el concepto de ser una festividad pagana con la cual se rinde culto al dios sol. Es muy triste ver cada fin de año los altares de las iglesias rindiendo culto al poner un árbol con el pretexto de que Dios nació en esa fecha, cuando son realmente cadenas ancestrales que los han tenido atados a una costumbre babilónica.

Recordemos que una acepción del nombre Ariel es “el que está en el altar de Dios” y mientras no saquemos del corazón las costumbres babilónicas no podremos adorar con libertad al Señor. Es por ello que debemos aprovechar la ministración de la llenura del Espíritu Santo para que nos ayude a sacar a Babilonia y sus costumbres de nuestro corazón.

CITAS BÍBLICAS de estudio

1 Juan 4:6
1 Corintios 6:9
1 Pedro 1:3

Apocalipsis 18:2-4
2 Corintios 3:17
Proverbios 23:26

SALTA DESDE LA FERTILIDAD

POR WILLY GONZÁLEZ

DEUTERONOMIO 33:22 LBLA: *“De Dan, dijo: «Dan es cachorro de león que salta desde Basán».* En la presente edición estamos abordando el perfil del libertador llamado Otoniel y los diferentes aspectos particulares de este personaje cuyo nombre quiere decir león de Dios, para conocer cómo debe ser un libertador y cuál es el proceso para llegar a serlo. En nuestro texto base vemos una característica de este león de Dios y es que salta desde un lugar llamado Basán cuya palabra se traduce “fertilidad”. O sea, que sale de un lugar fértil e impacta con su fertilidad a otros ejerciendo así su papel de libertador. Adentrémonos entonces en este interesante tema.

Dan, de serpiente a cachorro de león: En Génesis, Jacob había descrito a su hijo Dan como una serpiente junto al camino que mordía los talones del caballo y hacía retroceder al jinete y aunque estas no parecen características de un libertador, aún así, un sacerdote entraba al tabernáculo de Moisés con doce piedras en su pecho y una de ellas representaba a Dan. Esa intercesión continua hizo que Dan pasara de serpiente a león, —tuvo un proceso que lo hizo fructífero—, y así el libertador está consciente que la misericordia de Dios lo cambió de dimensión para anunciar con su testimonio esa misma misericordia para el necesitado.

Rama fecunda es José: *“Rama fructífera es José, Rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro”* (Génesis 49:22 RV1960). José es llamado una rama fecunda pero su proceso también fue difícil. Odiado por sus hermanos, arrancado de la seguridad de su casa, acusado falsamente y condenado. Sin embargo, Dios estuvo con él en todo momento y cuando pasó el tiempo, trece años después fue el hombre más influyente y poderoso en Egipto, analicemos aquí el perfil de un libertador. José tuvo dos hijos, Manasés que significa olvido y Efraín que significa fructífero, es decir que el olvidar todas las cosas que sufrió y encontrar el propósito de todas esas vivencias, lo hizo ser fructífero. Pero también pudo llevar a todo un pueblo a una tierra de prosperidad llamada Gosén, en la cual pasaron siete años de hambruna sin que les faltara nada. Otro de los rasgos de este libertador es la capacidad de no guardar rencor para perdonar a aquellos que lo habían asustado.

Padre de multitudes: *“Te haré sumamente fructífero. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!”* (Génesis 17:6 NTV). Abraham dejó a su familia, que es un ejemplo para dejar la vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres, dejó ir a Lot, su único pariente, porque entendió que debía romper lazos no constructivos, también se enfrentó al rey de Sodoma que quería darle riquezas, pero un ministro libertador no tiene a las almas como mercancía, sino que anhela liberarlas, por lo que Abraham reconoce autoridad al darle a Melquisedec los diezmos producto de la victoria conseguida.



De Jacob a Israel: *“Además, Elohim le dijo “Yo soy EL SHADDAI. Sé fructífero y multiplicate. Naciones ciertamente una asamblea de naciones, saldrá de ti, Reyes descenderán de ti”* (Génesis 35:11 TKI). Otro hombre que sufrió una transformación fue Jacob, —que engañó a su padre y a su suegro, incluso había prometido darle el diezmo a Dios, pero no se lo dio—. Él reconoce su condición delante del ángel del Señor y es cambiado para ser transformado en Israel para poder entonces engendrar hijos, o sea que el libertador no solamente tiene oyentes y discípulos, sino que también engendra hijos espirituales.

Noé y sus hijos: *“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: «Fructificad, multiplicaos y llenad la tierra”* (Génesis 9:1 RV1995). Noé llegó al punto de la fructificación después de crearle a Dios para la construcción del arca, la cual no hizo solo, sino con los suyos, por lo que sus hijos también alcanzaron esa fructificación. Por esto es importante tener un testimonio delante de nuestra familia, una convicción que impacte a los cercanos, parte del perfil de los libertadores. Este tipo de ministro hace suya la frase “lo que tengo, te doy” y así se multiplican.

Isaac fructífero: *“Se apartó de allí y abrió otro pozo, y ya no riñeron por él; le puso por nombre Rehobot, y dijo: «Ahora Jehová nos ha prosperado y fructificaremos en la tierra»”* (Génesis 26:22 RV1995). Aquí existía contienda por los pozos de agua e Isaac los abre, eso significa dar el agua de la Palabra, la revelación a aquellos que la necesitan para que no perezcan, para también poner fin a la contienda. Un libertador incluso derrota las luchas internas y promueve la unidad para llegar a ser fecundos.

La lluvia de lo alto: *“hasta que sobre nosotros sea derramado el espíritu de lo alto. Entonces el desierto se convertirá en campo fértil y el campo fértil será como un bosque”* (Isaías 32:15 RV1995). El elemento indispensable en el proceso de la fertilidad es la lluvia que cambia los desiertos en manantiales manifestada en el Espíritu Santo y por eso para que el cachorro de león salte desde la fertilidad, debe estar lleno del Santo Espíritu de Dios.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Deuteronomio 33:13-16

Génesis 41:33-34

Isaías 35:1-10

Joel 2:23

Miqueas 7:14 LBLA

ALABANZA

POR PIEDAD DE GONZÁLEZ

GÉNESIS 49:9 RV1995: “Cachorro de León, Judá; de la presa subiste, hijo mío. Se encorvó, se echó como león, como león viejo: ¿quién lo despertará?”. Otoniel, león de Dios, un libertador cuyos rasgos o características estamos analizando, hace referencia a Judá como cachorro de león. Esta tribu de Israel está íntimamente relacionada con la alabanza, por lo que el libertador debe conocer esta herramienta para la liberación de la Iglesia.

La estatua de Nabucodonosor: “Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado” (Daniel 3:18 RV1995). El Libro de Daniel relata la historia de la estatua de Nabucodonosor quien quería que al escuchar todos la música se inclinaran ante dicha imagen. Aquí vemos el poder de la música en el ser humano, afectando su alma y aún su cuerpo, al postrarse ante la estatua estarían desprotegiendo su cabeza ya que la música puede afectar incluso la forma de pensar. También el postrarse implica una especie de adoración, por eso Babilonia quiere adular la verdadera adoración, —aquellos jóvenes hebreos tenían claro el concepto de adoración al Dios verdadero. Por esto, es importante que el ministro que es un libertador sepa distinguir la música que agrada a Dios y la que no.

El error de Judá: “Aconteció en aquel tiempo que Judá se apartó de sus hermanos, y se fue a casa de un adulamita que se llamaba Hira” (Génesis 38:1 RV1995). Judá cometió errores que no debe cometer un libertador, lo primero fue el apartarse de sus hermanos para luego ser engañado por una mujer vestida de ramera. La alabanza no es un movimiento aislado de la Iglesia porque puede caer en el engaño de una entidad espiritual que solamente quiere contaminarla.

El discernimiento de Moisés: “Y él respondió: No es voz de alaridos de fuertes, ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo” (Éxodo 32:18 RV1960). Cuando Moisés subió al monte por las tablas de la ley, el pueblo se corrompió e hizo una fiesta desagradable a Dios, Josué oyó los cantos, pero no discernió bien porque estaba a la mitad del monte de Dios, sin embargo, Moisés sí había subido a lo alto y allí recibió la instrucción de Dios. El libertador entonces debe habitar en la presencia de Dios y ser enseñado en la Palabra para poder enseñar a sus discípulos a comprender si lo que se escucha es una alabanza al Señor o es música que se le canta a un becerro de oro.

David el dulce cantor de Israel: “Asimismo dijo David a los principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría” (1 Crónicas 15:16 RV1960). David, el adorador por excelencia de la tribu de Judá, designó órdenes de cantores dándoles instrucciones para su oficio. David no estaba dentro del grupo de cantores,



sin embargo, él los coordinaba, dando el ejemplo de que la alabanza en una iglesia está bajo la autoridad del ministro que la cubre. Veamos ahora algunas características de los cantores instituidos por David: Se visten de lino fino: “Y David iba vestido de lino fino, y también todos los levitas que llevaban el arca, y asimismo los cantores; y Quenánias era maestro de canto entre los cantores. Llevaba también David sobre sí un efod de lino” (1 Crónicas 15:27 RV1960). David y los cantores vestían de lino fino, esto significa vestiduras espirituales. El lino fino da un estatus espiritual ya que a la Iglesia que anhela a su Amado se le concede tener estas vestiduras, y aunque también Babilonia tiene lino fino, este es parte de sus artículos de comercio. Quiere decir que ve la alabanza como una forma de ganancia, negocio o farándula; pero el cachorro de león no comercia con la alabanza, al contrario, el libertador enseña y protege a sus salmistas en este aspecto.

Edifican: “Luego que el muro fue edificado, y colocadas las puertas, y fueron señalados porteros y cantores y levitas” (Nehemías 7:1 RV1960). La alabanza es parte de la edificación de la Iglesia, no es un espectáculo ni es para llamar la atención o resplandecer ella sola. Sino que el poder de restauración de la alabanza debe ser utilizado por el ministro para edificar los muros de la Amada del Señor.

Son inspirados por Dios: “Y cantores y tañedores en ella dirán: Todas mis fuentes están en ti” (Salmo 87:7 RV1960). El libertador debe saber que la inspiración de la alabanza viene de Dios mismo, no del corazón humano, no del sentimentalismo, no de hacer una copia de la música del mundo y solamente cambiarle la letra, sino que es una inspiración divina que viene al vivir momentos de intimidad con Dios y al estudiar la Palabra. Los libertadores a la manera de Otoniel saben diferenciar la simple música de la melodía del cielo. La música simple es terrenal, el cántico nuevo es eterno y el libertador lo sabe y lo experimenta. La alabanza tiene el poder de libertar, así como lo experimentaron en la cárcel Pablo y Silas (ver Hechos 16).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

2 Crónicas 7:6
2 Crónicas 23:13

Salmo 40:3
1 Crónicas 25:1
Apocalipsis 4:8

VICTORIA

POR HILMAR OCHOA

APOCALIPSIS 5:5-6 LBLA: “Entonces uno de los ancianos me dijo: No llores; mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos. Miré, y vi entre el trono (con los cuatro seres vivientes) y los ancianos, a un Cordero, de pie, como inmolado...”. En el Libro de Apocalipsis nuestro Señor Jesucristo se manifiesta de distintas maneras, por ejemplo, se presenta como el Alfa y la Omega, como Rey de reyes, como el Verbo de Dios, etc. Sin embargo, en el capítulo 5 se muestra como Cordero y León, es interesante que al mismo tiempo se den estas dos manifestaciones en Él, mostrando dos virtudes de la misma persona, como Cordero podemos ver en Cristo la mansedumbre, la humildad, el amor, la obediencia y el sacrificio y como León vemos en Él la fuerza, el señorío, el poder, la gloria, la majestad y la victoria.

Cuando se buscó a alguien que fuera digno de abrir el libro y sus siete sellos, no se halló uno que fuera digno; hasta que apareció el León de la tribu de Judá, “el que había vencido”, lo interesante es que en el capítulo 6, quien aparece abriendo los sellos es el Cordero: “Vi cuando el Cordero abrió uno de los siete sellos...” (Apocalipsis 6:1 LBLA), por lo que, en Cristo convergen el León y el Cordero. Esto lo entiendo y deseo expresarlo de la siguiente manera y como un Rhema personal: Cristo murió y resucitó, haciendo por nosotros cosas maravillosas en cada uno de estos actos de amor. La Escritura nos enseña que Cristo, como Cordero fue llevado al matadero y Juan el bautista lo presentó como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, sin embargo, el Apóstol Juan lo vio como un León vencedor.

Cristo es el Cordero sangriento que fue inmolado, quien dio su vida por amor en sacrificio por nuestros pecados. Pero luego de morir, descendió a las partes más bajas de la Tierra para batallar contra sus enemigos hasta vencerlos, para luego levantarse victorioso sobre la muerte y sus doncellas en la resurrección. Por eso dice la Escritura: “...Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad...” (Efesios 4:8 RV1960), “y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente...” (Colosenses 2:15 RV1960). Entonces Cristo en su muerte fue semejante a un cordero que no abrió su boca, pero en su resurrección se levantó glorioso y vencedor como un león que no retrocede ante nada y que despedaza su presa. Por esta razón le dijeron a Juan: “...mira, el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos”. Por eso, podemos decir que Cristo en su faceta de León es el Vencedor.

Considerando que en este número de la revista estamos analizando al Libertador de Sión (Cristo), tomando como ejemplo a uno de los cinco libertadores que aparecen en el Libro de los Jueces (Otoniel), cuyo nombre significa



león de Dios y viendo que Cristo se manifiesta como León, podemos decir que Otoniel es figura de Cristo en su faceta de león. Analizando también que la virtud que se resalta en Apocalipsis 5:5 acerca de Cristo como León es que ha vencido, podemos entender que una de las virtudes del libertador es la conquista, y como hemos participado de la naturaleza de Cristo, podemos decir que, tenemos genética de león, genética de vencedor y genética de libertador. Siendo la victoria una de las metas a alcanzar en nuestra carrera cristiana, para que, así como Cristo ha vencido, por medio de Él obtengamos la victoria en todo, tal como está escrito: “Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Romanos 8:37 LBLA). Por consiguiente, así como Cristo venció al pecado para libertarnos del pecado, nosotros de igual manera debemos vencer el pecado, para ser constituidos por Dios en libertadores de aquellos que aún son esclavos del pecado. Recordemos que nuestra confianza descansa en Cristo, porque Él ya venció, como lo dijo a sus discípulos “...En el mundo tenéis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33 LBLA). Hay una figura preciosa de Cristo en la Biblia en la cual podemos contemplar la victoria sobre nuestro adversario, —victoria que nos dio libertad para que ahora nosotros venzamos a nuestros enemigos: “Así venció David al filisteo con honda y piedra; e hirió al filisteo y lo mató... Levantándose luego los de Israel y los de Judá, gritaron, y siguieron a los filisteos... Y cayeron los heridos de los filisteos por el camino de Saaraim hasta Gat y Ecrón” (1 Samuel 17:50, 52 LBLA).

David es figura de Cristo, Goliat figura del diablo, Israel figura de la Iglesia y los filisteos figura de potestades, principados, gobernadores y huestes de maldad, contra quienes ahora es nuestra lucha (Efesios 6:12). Así como David venció a Goliat, Cristo venció al diablo y así como el pueblo de Israel al ver caer al gigante Goliat cobró ánimo para perseguir a los filisteos, así la Iglesia por medio de la victoria de Cristo puede vencer a sus enemigos.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Isaías 53:7
Juan 1:29
Hechos 8:32

Romanos 8:3
Apocalipsis 3:21
Isaías 31:4

GUERREROS UNIDOS

POR JUAN LUIS ELÍAS

EN LA CARTA a los Romanos en su capítulo 8 y versículos 25 y 26, el Apóstol Pablo explica el misterio de cómo a Israel le ha sucedido un endurecimiento parcial que terminará al entrar el último de los gentiles a la salvación y cuando esto suceda todo Israel será salvo. Entendiéndose por ese todo a los gentiles que al aceptar por la fe al Señor Jesucristo se acercaron a los pactos y a las promesas y a los israelitas descendientes de ese pueblo que hayan reconocido a Jesús como el Mesías, el Hijo de Dios. Esto sucederá en el momento en que el Libertador —el Señor Jesucristo— llegue al Israel nacional desde Sión, —la Iglesia—, luego de que haya venido a las nubes para llevarse a su Amada en el arrebatamiento para luego regresar a quitar la impiedad de Jacob y después consolar a Israel —esto último durante la Tribulación y la Gran Tribulación respectivamente—.

La función de libertador del Señor Jesucristo inicia cuando empieza su ministerio aquí en la Tierra (Isaías 61:1; Lucas 4:8) y al ser rechazado por la mayor parte de su pueblo los gentiles son alcanzados por la libertad ganada en la cruz del Calvario, así ejerce su función de libertador, limpiando de iniquidad y consolando a la Iglesia, es decir, Sión, es desde aquí, desde la Iglesia que el Señor llegará al Israel nacional. Esta función de libertador fue delegada en sus ministros —sus regalos— cuando el Señor ascendió al cielo y esto lo vemos en figura en el Libro de Isaías en el capítulo 32 versículos 1 y 2. Ahora los ministros, los pastores, deben transicionar de pastores a libertadores a la manera de Moisés —quien luego de pastorear por 40 años fue llamado a liberar al pueblo de la esclavitud de Egipto—. Cuando estudiamos en la Palabra a los libertadores, para entender de parte de los ministros como ejercer esta función y de parte de las ovejas los grandes beneficios de ser liberados, nos encontramos que, entre ellos, en el Libro de los Jueces, de los 13 jueces allí descritos a 5 de ellos se les denomina libertadores, interesantemente con la palabra en hebreo *Yasha* que es la raíz de la que se deriva la palabra *Yeshua*, Jesús, el que liberará a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21). Estos cinco jueces son Otoniel, Aod, Gedeón, Jefté y Sansón. En esta revista estamos estudiando a Otoniel, cuyo nombre significa “león de Dios”.

Entre estos leones descritos en la Biblia encontramos a Gad: “Y de Gad, dijo: Bendito el que ensancha a Gad; se echa como león, y desgarrará el brazo y también la coronilla” (Deuteronomio 33:20). Para comprender cómo es esta función de libertador, iniciaremos diciendo que el nombre Gad en los diferentes diccionarios bíblicos tiene varios significados: Guerreros unidos, reunión de tropas. El nombre H1410 Gad pertenece a un grupo de palabras



que tiene su raíz en la palabra hebrea H1464 *Gud*; dentro de esta familia de palabras encontramos: H1413 *Gadad* que se utiliza en el siguiente versículo: “Agrúpate ahora en tropas, hija de guerreros; han puesto sitio contra nosotros. Con una vara herirán en la mejilla al juez de Israel” (Miqueas 5:1), en donde la sentencia “agrúpate ahora en tropas” corresponde a la palabra *Gadad*, es decir, la función de un libertador tipificada en Gad es procurar la unidad dentro de las filas del ejército de Dios, la hija de guerrero, la que es como un ejército con banderas tremolantes. Si ponemos atención al versículo anteriormente citado, la orden de agruparse y unirse en los guerreros es dada a raíz que el Juez de Israel, el Señor Jesucristo fue herido en la mejilla, refiriéndose al tiempo del sacrificio de nuestro Señor en la cruz del Calvario. O sea que la unidad es un potenciador y un elemento de la sinergia con la cual podemos vencer a nuestros enemigos, ya que uno hará huir a mil y dos a diez mil, es decir, al propiciar la unidad entre el cuerpo de Cristo, la victoria será mucho más grande.

Asimismo, vemos como el tabernáculo del desierto levantado por Moisés era una unidad (Éxodo 26:6) y la unidad es como un buen óleo (Salmo 133:2), es decir, en la unidad hay derramamiento del Espíritu Santo, así como estaban los ciento veinte en un mismo sentir, una misma alma, reunidos en el aposento alto antes de derramarse el Espíritu Santo sobre ellos.

El libertador procura preservar la unidad del Espíritu por medio del vínculo de la paz para luego llegar a la unidad de la fe, y así lograr vestirse con el amor y vincularse por este último vínculo perfecto. En estos tiempos finales para poder unir a la hija de guerrero primeramente se debe despertar a los valientes y luego convocar a reunión a los guerreros para convertir los elementos del sembrador en armas de guerra, y por último, vencer.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Joel 3:9
Cantares 6:4

Efesios 4:3
Efesios 4:13
Colosenses 3:14

PAZ

POR OSWALDO Y RITA GUTIÉRREZ

JUECES 3:10-11 BAD: *“El Espíritu del Señor vino sobre Otoniel, y así Otoniel se convirtió en caudillo de Israel y salió a la guerra. El Señor entregó a Cusán Risatayin, rey de Aram, en manos de Otoniel, quien prevaleció sobre él. El país tuvo paz durante cuarenta años, hasta que murió Otoniel hijo de Quenaz”.*

“Huye el impío sin que nadie lo persiga; Mas el justo está confiado como un león” (Proverbios 28:1 LBLA). Cuando una persona, un pueblo o una nación se ven amenazados, ya sea por guerras o represiones de un enemigo, la llegada de un libertador da esperanza y provoca la paz. En la Biblia podemos ver casos en los que el Señor levantó a diferentes libertadores para socorrer al pueblo de Israel, uno de estos libertadores es Otoniel. El relato bíblico muestra que el pueblo de Israel fue entregado al rey de Mesopotamia, —Cusán-risataim—, porque los israelitas se volvieron malos, se olvidaron de Dios y cayeron en la idolatría (Jueces 3:7 RV1960). Sin embargo, como ocurre en el Libro de Ezequiel cuando el pueblo de Israel hizo lo malo delante de Dios, hubo un grupo que aborreció y se lamentó por los pecados que se cometían y clamaron a Dios quien tuvo misericordia de ellos (Ezequiel 9 RV1960). De igual forma se relata en el Libro de los Jueces que hasta que el pueblo suplicó a Dios, Él les envió a Otoniel en su faceta de libertador, quien logró con la unción del Espíritu Santo que Israel tuviera paz durante cuarenta años (ver Jueces 3:9-11 LBLA).

Otoniel: Según el Diccionario de Nombres del Antiguo Testamento Alfred Jones, el nombre Otoniel significa león de Dios, —este era hijo de Quenaz, nombre que según el Glosario Enlow de Nombres Bíblicos significa cazador, característica que también poseen los leones en busca de su alimento—.

Cusán-Risataim: Otoniel salió a la batalla en contra del rey Cusán-risataim o Kushan Rishathayim, nombre que según el Diccionario Bíblico Adventista significa negrura de iniquidad o jefe de los gobiernos y según el Diccionario Alfred Jones significa doblemente malicioso. De los anteriores significados se puede entender que Israel carecía de paz a causa de encontrarse en tinieblas, practicando la iniquidad y gobernados por una doble malicia. Por eso debían ser libertados de esta esclavitud por un enviado del Señor ungido por el Espíritu Santo y con el carácter de un león que habita confiado y que no retrocede ante nada (Proverbios 30:30).

Dios visita la iniquidad: El Señor visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación, pero también tiene misericordia de millares, a quienes perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado (Éxodo 34:7 RV1960; DHH). La Biblia describe que el rey David cometió transgresión contra el Señor al quedarse en el palacio real cuando era



el tiempo que los reyes salieran a la batalla (ver 2 Samuel 11:1), también cometió pecado cuando desde su terrado vio la desnudez de Betsabé, para luego tomarla por mujer a pesar de que sabía que era mujer de su siervo Urías (2 Samuel 11:2-4). Por último, cometió iniquidad, cuando no queriendo que se supiera que había engendrado en Betsabé un hijo, quiso hacer creer que era hijo de Urías, y al no poder hacerlo, lo envió al frente de la batalla más reñida, ordenando que fuera dejado solo, sabiendo que la muerte de su valiente sería inevitable, es decir, fue autor intelectual de su muerte (2 Samuel 11:5-17). David tuvo a ese hijo varón producto del adulterio con Betsabé, este niño fue herido por el Señor poniéndose muy enfermo (2 Samuel 12:15) y David no tuvo paz mientras su hijo estaba enfermo hasta el momento de su muerte. De lo descrito con anterioridad, podemos entender que Dios quita el castigo recibido por las iniquidades cometidas, trayendo así la paz con la muerte del hijo primogénito; hermosa figura del pago que hizo el Unigénito y Primogénito Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo (Juan 3:16; Colosenses 1:15). *“Él es el que perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus enfermedades”* (Salmo 103:3 LBLA). *“Yo soy, yo soy el que borró tus iniquidades, por causa mía, y tus pecados; y no recordaré”* (Isaías 43:25 Jünemann). *“Pero fue traspasado por nuestras transgresiones, quebrantado fue por nuestras iniquidades, el castigo de nuestra paz cayó sobre él, y por sus llagas nosotros sanamos”* (Isaías 53:5 VMP).

Otoniel—Jesús ungido: Como mencionamos, Otoniel significa león de Dios y la Biblia dice que el Señor Jesús —el Cordero de Dios— es el León de la tribu de Judá (Apocalipsis 5:5). Otoniel fue ungido con el Espíritu de Dios por lo que se puede entender que quien liberta de las consecuencias de la iniquidad es Jesús el Cristo, es decir, el ungido por el Espíritu de Dios quien pagó el doble para poder liberar a los cautivos y prisioneros de iniquidad, de tal forma que Él es nuestra paz (Isaías 40:1-2 NVI, 61:1 LBLA; Efesios 2:14 LBLA).

CITAS BÍBLICAS de estudio

Números 6:24-26

Juan 14:27

Josué 15:16-17

Juan 16:33

Jueces 1:13

Filipenses 4:6-7

TERMINA LO QUE EMPIEZA

POR SERGIO LICARDIÉ

UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS de un león de Dios es que termina lo que empieza, no deja obras inconclusas. *“He aquí, un pueblo se yergue cual leona, y se alza como un león: No se echará hasta que haya devorado presa, y haya bebido la sangre de sus víctimas”* (Números 23:24 BTX3). Si analizamos la literalidad de este versículo entendemos que un león no cazará solamente por deporte. Lo hace para alimentarse y no duda cuando ha alcanzado a una presa, la matará y la comerá para saciar su hambre. Apliquemos la figura espiritual: La presa es la doctrina revelada (Amós 3:4,7; Job 9:26) que trae vida a quienes la ingieren (Deuteronomio 12:23), por lo que un león que caza una presa y no la consume, es una persona a quien Dios le habla para darle una revelación y le coloca hambre por su Palabra, pero esa persona podría elegir no cazar la presa —no desarrollar un Rhema— o bien cazar la presa y no ingerirla —no asimilar la Palabra para ponerla por obra y vivirla constantemente—. También podemos ver otra perspectiva alrededor de la Santa Cena, el león de Dios debe comer la presa (pan) y beber la sangre (vino), no puede solamente quedarse en el conocimiento de la bendición de la Santa Cena sin participar de ella y no puede solamente comer el pan sin tomar el vino, debe participar completamente de esta comunión.

Basados en estos pensamientos espirituales, encontremos el perfil de quién es un libertador (un león de Dios), analizando las características de aquellas personas que tenían una tarea que cumplir y lo hicieron completamente conforme a la voluntad divina. Veamos algunos de esos personajes que nos guiarán a encontrar cómo un libertador termina lo que empieza y lo que eso significa en el plano espiritual.

Camina firme hacia la meta: El Señor Jesucristo es el Libertador por excelencia, podemos aprender abundantemente de su carácter y la forma como siempre terminaba a la perfección las cosas que había empezado. Se podría hablar mucho de cada obra, cada sanidad, cada proclama que hacía y concluía en tiempo y forma. Pero veamos un versículo de una de las cosas que concluyó: *“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios”* (Hebreos 12:2 LBLA). El Señor Jesucristo consumió la fe al haber finalizado su muerte en la cruz, esta es una enseñanza de suma importancia para los hijos de Dios. El Señor Jesucristo permaneció firme en su objetivo, no claudicó ni cesó de esforzarse para terminar la obra que le había sido encomendada por el Padre. Aunque fue una prueba muy dolorosa en el cuerpo y aunque su alma se angustió hasta la muerte, soportó hasta el final y alcanzó la meta. A cuántos de



nosotros nos ha tocado pasar por un desierto difícil de sobrellevar en el cual nos hemos sentido a punto de desfallecer, sin embargo, el propósito de Dios no es consumirnos en el desierto; al contrario, su propósito es que salgamos victoriosos del mismo, para alcanzar los galardones preparados para nosotros. No claudiquemos, antes bien venzamos en el Nombre de Jesús.

Completa un objetivo tras otro: La mujer (entidad) que se casa con el varón (el Señor), también tiene que poseer la característica de terminar lo que empieza. Esto lo vemos reflejado en Rebeca (figura de la Iglesia novia), quien cumplió a cabalidad el perfil que Eliezer (figura del Espíritu Santo) le pide a Dios (el Padre) para encontrarle esposa a Isaac (figura del Hijo). Emocionantemente Rebeca cumple la señal: Queda descrito en la Biblia que ella termina de darle de beber a Eliezer y saca agua para los camellos hasta que terminan de beber. Al finalizar esos dos objetivos, Eliezer le coloca los adornos que la identificaban como la novia elegida para Isaac. Esta figura contiene significados hermosos para un libertador. Primero, el libertador debe estar enfocado en un objetivo, es necesario que lo cumpla bien, con buena disposición, de forma voluntaria y proactiva, pero debe haber terminado ese objetivo para cumplir el siguiente que Dios ponga en su corazón. Es decir, debe entrar en un círculo virtuoso de servicio, donde vaya alcanzando la aprobación de Dios en cada obra que realice, y aplicando el discernimiento del Espíritu Santo para saber cuáles son los siguientes pasos que debe ejecutar y finalizar, sin dejar nada para “después” o “cuando se pueda”. El libertador no pospone las cosas, es diligente y no negligente en su actuar.

Es hermoso entender a la luz de la Palabra de Dios que cuando terminamos lo que hemos empezado conforme a la voluntad de Dios, estamos agradando al Padre, a quien amamos con todo nuestro ser. Por eso el Señor Jesucristo dijo: *“Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me diste que hiciera”* (Juan 17:4 LBLA). Seamos como el Señor Jesucristo, que finalizó todo lo que le fue encomendado por nuestro Padre celestial. ¡Todo lo que se le encomendó lo terminó y de esa manera glorificó a Dios!

CITAS BÍBLICAS de estudio

Génesis 2:1-2, 6:22 Rut 2:21, 23
2 Timoteo 4:7 Éxodo 29:32
Génesis 24:19-20, 22-23 Génesis 27:30

NO RETROCEDE

POR FERNANDO ÁLVAREZ

LA BIBLIA UTILIZA ejemplos para explicarse, en el caso de un libertador la figura del león es una manera de poder ilustrar las características de alguien que ha sido llamado a realizar tan importante función. Para ello resulta imprescindible subrayar que el Libertador por excelencia es nuestro Señor Jesucristo a quien la Palabra lo identifica como el León de la Tribu de Judá (Apocalipsis 5:5). La tribu de Judá identificada como cachorro de león recibe en profecía que el cetro y la vara de gobernante no se apartará de ellos hasta la venida del Libertador (Génesis 49:9-10), esto quiere decir que los llamados a esta función deben poseer estos dos requisitos básicos: El cetro que se puede traducir báculo o cayado y la vara que se refiere a un instrumento de escritura. Hablamos de una fuerte unción pastoral y magistral, acompañadas de las restantes tres ministraciones (Efesios 4:11-13).

Sin embargo, son las características naturales de un león las que representan de mejor manera las actitudes de un libertador, *“El león, fuerte entre todos los animales. Que no vuelve atrás por nada”* (Proverbios 30:30 RV1960), porque mientras otros retroceden el león no lo hace, porque escrito esta: *“Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”* (2 Timoteo 1:7), para no retroceder. Veamos entonces algunas circunstancias ante las cuales un libertador no debe retroceder.

No retroceder ante la tentación: La Palabra dice que los que caen en tentación se hunden en la perdición (1 Timoteo 6:9), mientras que los libertadores no retroceden para perdición, sino que tienen fe para la preservación del alma (Hebreos 10:39), nótese que es la fe la que sostiene a los libertadores porque la misma es un escudo cuyo propósito es apagar los dardos encendidos del maligno (Efesios 6:16), de manera que los libertadores sean capaces de resistir la tentación.

No retroceder ante la necesidad de otros: Cuando se trata de llevar una palabra de bendición al necesitado, al enfermo, de compartir el evangelio, de enseñar la Palabra en los discipulados o en medio de la congregación, un libertador no se hace para atrás (Hechos 20:20-27). Siguen el ejemplo del León de la Tribu de Judá quienes anuncian las buenas nuevas en el desierto, en la sinagoga o en las casas, enseñanza que incluía la exhortación a permanecer en su Palabra y como consecuencia convertirse en verdaderos discípulos (Juan 8:31), lo cual nos conduce a otra importante conclusión, los libertadores son verdaderos discípulos del Señor los que a su vez han sido habilitados y capacitados para permanecer.

No retroceder por los deseos de la carne: Cuando el Apóstol Pablo reprende a los gálatas les dice lo siguiente: Que habiendo comenzado en el espíritu, ¿cómo van a terminar en la carne? (Gálatas 3:3), porque se trataba de un retroceso en su vida espiritual a causa del engaño y de la mentira, ahora bien, ¿cómo se comporta un libertador según



el consejo de la Palabra? Estando alerta, permaneciendo firme en la fe, portándose varonilmente y siendo fuertes (1 Corintios 16:13). En ese orden debemos estar alertas respecto a las acechanzas del diablo (1 Pedro 5:8), seguidamente debemos permanecer en la fe, la cual es la certeza y convicción respecto a la Palabra y sus promesas (Hebreos 11:1). Luego se nos da a entender que sin importar la tentación debemos estar firmes y determinados, entendiendo que la suma de estas ministraciones nos hará fuertes y verdaderos leones de Dios.

No retroceder ante los enemigos: Un libertador no teme a sus enemigos y no retrocede en la batalla (2 Samuel 1:22, 22:38), porque toda su confianza está puesta en el Señor su Dios y en su Palabra que dice: *“Cuando salgas a la batalla contra tus enemigos y veas caballos y carros, y pueblo más numeroso que tú, no tengas temor de ellos; porque el SEÑOR tu Dios que te sacó de la tierra de Egipto está contigo”* (Deuteronomio 20:1). Un buen ejemplo es Gedeón y los trescientos valientes. No retrocede, ni tiene variación de sombra, un libertador no se retracta de su palabra, especialmente delante Señor, como el caso de Jefté, aun cuando las consecuencias sean fatales Jefté cumplió sus votos al Señor a pesar de la vida de su propia hija (Jueces 11:35). La reflexión es que no debemos hacer votos a la ligera, sin meditar y evaluar consecuencias, antes bien dice la Palabra que nos acerquémonos a escuchar la voz de Dios (Eclesiastés 5:1-7). En conclusión, que nuestro sí sea sí y nuestro no sea no (Mateo 5:37).

No retrocederán ante el plan de error: Los libertadores serán como leones que no se dejarán atrapar por la operación de engaño, impulsada por falsos ministros que intentarán engañar de ser posible a los escogidos, promoviendo lo que la Biblia identifica como la apostasía generalizada, entendido como un retroceso generalizado de los que en algún momento se beneficiaron de la misericordia de Dios (2 Tesalonicenses 2:3; 1 Timoteo 4:1-2), pero los libertadores sí permanecerán.

CITAS BÍBLICAS de estudio

2 Samuel 1:22	Jueces 2:19
2 Samuel 22:38	1 Reyes 13:9
Gálatas 2:12	Job 39:22

DOMINIO PROPIO

POR HARI CHACÓN

EL SEÑOR NUESTRO Dios siempre envía su auxilio a la manera que lo hizo con el pueblo de Israel: *“Cuando los hijos de Israel clamaron al SEÑOR, el SEÑOR levantó un libertador a los hijos de Israel para que los librara, a Otoniel, hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb”* (Jueces 3:9 LBLA). Otoniel, según el Diccionario Bíblico Smith significa el león de Dios, por lo que podemos darnos cuenta que nuestro Señor siendo el Libertador, el León de Judá, levanta libertadores, —leones de Dios a favor de sus hijos para que podamos llegar a cumplir el objetivo de volver al Padre—. Si tomamos el significado del nombre Otoniel podemos relacionarlo con varios pasajes bíblicos en donde encontramos características imprescindibles que los hijos de Dios debemos tener: *“El lobo morará con el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito; el becerro, el leoncillo y el animal doméstico andarán juntos, y un niño los conducirá”* (Isaías 11:6 LBLA).

En los libros de Proverbios y Amós apreciamos características notables del león, como el no retroceder ante nadie y el cazar siempre a su presa, pero el versículo de Isaías nos muestra una actitud del león de Dios, la cual, con toda valentía y decisión debemos lograr: el dominio propio. Primero que todo es necesario conocer que este dominio propio es uno de los frutos del Espíritu Santo: *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley”* (Gálatas 5:22-23 LBLA). Según el Diccionario Griego Thayer es la virtud de aquel que puede controlar sus deseos y pasiones —especialmente sus apetitos sensuales—, virtud que solamente puede obtenerse por medio de la llenura del Espíritu Santo: *“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”* (2 Timoteo 1:7 LBLA).

Dominio propio en el aspecto sexual: La falta de dominio propio en el aspecto sexual es un problema serio que arrastra a muchos cristianos a un pecado difícil de dejar en el que incluso ángeles dejaron su gloria para tener intimidad con las hijas de los hombres (ver Génesis 6:2). Con respecto a este tema, podemos encontrar una solución que relata el Apóstol Pablo: *“Pero si carecen de dominio propio, cásense; que mejor es casarse que quemarse”* (1 Corintios 7:9 LBLA). A pesar de que con toda facilidad se puede interpretar que casarse es la solución para saciar los deseos sexuales descontrolados, se debe ver a profundidad la esencia del versículo para encontrar que al referirse al matrimonio se está resaltando la necesidad de llegar a tener formalidad y decisión de dejar toda lascivia y controlar los deseos sexuales. Esa decisión incluye la firmeza en el corazón de permanecer en santidad hasta llegar a tener el



derecho de tener intimidad en el matrimonio y tenerla en santidad, pero para ello es necesario pedirle al Señor con todas nuestras fuerzas que el ímpetu y el deseo sean dominados con ese espíritu de dominio propio del cuál el Señor nos ha provisto. El problema sexual también concierne a los matrimonios: *“No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tienta por causa de vuestra falta de dominio propio”* (1 Corintios 7:5 LBLA). El versículo nos deja ver una situación un tanto más compleja que la de los solteros, pues se podría llegar a pensar que en el matrimonio no existen problemas de índole sexual, pero el énfasis en la Palabra cuando dice *“Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho conyugal sin mancilla, porque Dios juzgará a los fornicarios y adúlteros”* (Hebreos 13:4 BTX), nos deja ver que dentro del mismo lecho matrimonial puede suceder un desorden por falta de dominio propio cuando alguno de los cónyuges sin importar que el otro se encuentre en alguna situación adversa, no logra controlar su ímpetu, pasando por encima del bienestar e incluso derecho o decisión del otro.

El dominio propio se debe manifestar en todos los ámbitos de nuestra vida cristiana, en el manejo de nuestras finanzas, en nuestra relación con amigos y familia, en nuestro comportamiento en la iglesia, en el trabajo, en los estudios e incluso en el tráfico al conducir. Debemos evitar los excesos en todo sentido y más aún para poder llegar a tener la estatura que necesitamos y esto es por medio de diligencia, fe, virtud, conocimiento, dominio propio, perseverancia, piedad, fraternidad y amor: *“Así que, hermanos, sed tanto más diligentes para hacer firme vuestro llamado y elección de parte de Dios; porque mientras hagáis estas cosas nunca tropezaréis; pues de esta manera os será concedida ampliamente la entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”* (2 Pedro 1:10-11 LBLA).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Gálatas 6:16
Proverbios 30:30

Amós 3:4
Génesis 6:2

FUERZA

POR JULIO LACÁN

EN LA BIBLIA observamos que Dios ha levantado libertadores en distintos tiempos, podemos mencionar a Moisés, Josué y al mismo Señor Jesús quien es nuestro Libertador por excelencia. Dios continúa levantando hoy en día libertadores para bendecir a sus hijos y traer libertad para el cuerpo, alma y espíritu de cada uno de ellos. Otro libertador que levantó Dios fue Otoniel: *“Cuando los hijos de Israel clamaron al Señor, El Señor levantó un libertador a los hijos de Israel, para que los librara, a Otoniel...”* (Jueces 3:9). El significado del nombre de este personaje es “león de Dios” y nos permite ver que los libertadores son comparados con los leones. Se dice que las principales características de estos animales son su fuerza, inteligencia y agilidad, por lo que en este tema vamos a ver a la luz de la Palabra lo que nos enseña la fuerza de los leones que es una de las características que nos permitirán reconocer a los libertadores de este tiempo, *“Saúl y Jonatán, amados y queridos; Inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados; más ligeros eran que águilas, más fuertes que leones”* (2 Samuel 1:23). A continuación veremos la manera en la que los leones utilizan su fuerza y lo que esto representa en los libertadores:

Utilizan su fuerza para pelear: Los leones son prácticamente máquinas que pelean para defender su territorio de enemigos, de la misma manera un libertador sabe qué batallas le corresponde pelear y lo enseña a aquellos que tienen que ser libertados. En 1 Timoteo 6:12 una de las peleas que les corresponde a los libertadores es la buena batalla de la fe, esto significa guardar la Palabra de Dios y luchar en contra de la incredulidad, — un verdadero libertador vive por fe y esta convicción la enseña y exhorta a quienes le rodean—. La buena batalla debe ser peleada día a día aún en medio de penalidades como buen soldado de Jesucristo, siendo una carrera que se debe terminar con gozo, guardando la fe en el corazón. Los libertadores también enseñan a los hijos de Dios a pelear en contra del pecado (Hebreos 12:4), las pasiones (1 Pedro 2:11) y aún a cuidarse de sí mismos (1 Timoteo 4:12).

Con su fuerza atrapan a sus presas: Desde su nacimiento este animal fue equipado genéticamente para cazar, sin embargo, antes de hacerlo es necesario que sean enseñados por los adultos a realizar esta tarea. Durante sus primeros meses de vida los cachorros acompañan a las leonas en la cacería como observadores, luego al tener aproximadamente un año de vida se les permite empezar a formar parte de esta. Los libertadores no son personas que salen a ejercer un ministerio primario sin antes haber sido formados para desarrollar su llamado, aún Moisés y Josué de quienes hablamos al inicio fueron preparados previamente. Los leones antes de atacar esperan, así que no solamente se trata de fuerza, es necesaria la paciencia para que la fuerza se pueda utilizar correctamente (Mateo 28:18-20).



Usan su fuerza para derribar gigantes: Se menciona que durante su evolución han desarrollado la mejor técnica para la cacería, la cual les ha permitido sobrevivir, esta técnica es la caza en grupo la cual es coordinada a la perfección y les permite derrotar a animales mucho más grandes que ellos. Por eso la Biblia nos dice que dos son mejor que uno (Eclesiastés 4:9). El Señor Jesús envió a sus discípulos de dos en dos y luego de ello se menciona que les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, en este caso, es importante ver el orden en el que acontecieron los sucesos ya que previo a recibir el poder de Dios aprendieron a trabajar en unidad (Marcos 6:7), —cuando trabajamos en unidad haremos huir a diez mil (Deuteronomio 32:30)—. Cuando Josué y Caleb se unieron en un mismo sentir cobraron fuerzas y vieron a los gigantes como enemigos que Dios les entregaría en sus manos (Números 13:30). Los verdaderos libertadores entonces unen y no ven a los gigantes sino al Dios que los derrota.

La fuerza del rugido del león: Un rugido es un bramido explosivo y profundo que según estudios llega a alcanzar 114 decibeles, lo cual permite que su sonido se escuche a aproximadamente 8 kilómetros a la redonda. Los leones rugen por diversas razones y una de ellas es cuando lo hacen para hacer una proclamación territorial y tener comunicación con los demás miembros del grupo. Un libertador proclama el Nombre de Dios (Éxodo 33:19), lo alaba (Deuteronomio 32:3) y proclama el evangelio (Marcos 16:15).

La fuerza de sus hombros: Poseen los hombros más grandes entre todos los felinos. Lo anterior hace referencia a la responsabilidad que los libertadores llevan sobre sí y al compromiso que han adquirido delante de Dios para seguirlo, de la misma manera nosotros debemos de caminar con esa responsabilidad sobre nuestros hombros, *“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”* (Mateo 16:24).

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Salmo 17:12
Jeremías 51:38

Judas 1:3
Hebreos 10:32

AÚLLA O RUGE

POR LOUISETTE MOSCOSO Y GIOVANNI SANDOVAL

LA BIBLIA NOS dice en el Libro de los Jueces que Israel se apartó del Señor y sirvió a los dioses de los pueblos paganos y Dios los entregó en manos de sus enemigos, pero cuando el pueblo clamaba, Él les levantaba un libertador (Jueces 3:7-11). El primero de ellos fue Otoniel, hijo de Cenaz, cuyo nombre significa león de Dios, quien conquistó Quiriat Sefer —la ciudad del libro—, fue vencedor, libertador y juzgó a Israel por cuarenta años. Sabemos que Cristo es el León de la tribu de Judá que venció para abrir el libro y destapar sus sellos (Apocalipsis 5:5), por eso nosotros sus hijos también debemos vencer y ser libertadores pues somos considerados cachorros de león, y así sus siervos, leones de Dios como lo fue Otoniel.

El rugido del león es temerario para todos los animales y los paraliza y así cuando el Señor ruge está anunciando que es el único rey soberano sobre toda la Tierra; sus rugidos son su voz a través de sus ministros que se han convertido en libertadores. Cuando un león ruge lo hace principalmente para defender su territorio de intrusos con un rugido de advertencia, asimismo ruge sobre su presa para paralizarla, pero las leonas rugen para reunir a sus cachorros que están dispersos con un rugido de convocatoria, *“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”* (1 Tesalonicenses 4:16-17).

Esta voz de mando es un grito de convocatoria que hará el Señor cuando venga en su Parousía para juntar a sus primicias —aquellos que duermen—, y a los vivos para encontrarlos en el aire para arrebatarnos. El rugido del león se escucha a 8 kilómetros de distancia para indicarle a sus enemigos que ese territorio le pertenece y quien se acerque tendrá que luchar hasta la muerte. Cuando el Señor ruge se oye su voz en toda la Tierra: *“Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras”* (Salmo 19:4). Dios ruge por medio de la voz de sus ministros quienes anuncian su Palabra, el mensaje de salvación, sus juicios y profecías (Isaías 55:7).

En la Biblia vemos otros pasajes en donde el Señor ruge: *“En pos de Jehová caminarán; él rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente”* (Oseas 11:10 RV1960). Aquí se habla de la rebelión y apostasía de Israel quien se apartó del Señor y sirvió a otros dioses, pero el Señor prometió que no ejecutaría el ardor de su ira contra ellos sino rugirá como león —con rugido de convocatoria—



para atraer a su pueblo de las naciones a donde fue esparcido por su rebelión para restaurarlo. Su rugido es un fuerte llamado al arrepentimiento por sí mismo y por sus ministros y aunque la voz de Dios a los pecadores es llena de amor, también debe provocar temor de Dios en sus corazones, por eso como hijos de Dios debemos ser libres y avanzar a ser libertadores, leones de Dios. Incluso su voz como rugido de un león llega hasta los confines de la Tierra como lo hizo en los primeros tiempos del evangelio y lo hará en los últimos, la oirán los judíos en todas partes y también los gentiles, para ser atraídos por ella (Joel 3:16).

“Porque Jehová me dijo a mí de esta manera: Como el león y el cachorro de león ruge sobre la presa, y si se reúne cuadrilla de pastores contra él, no lo espantarán sus voces, ni se acobardará por el tropel de ellos; así Jehová de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte de Sion, y sobre su collado” (Isaías 31:4 RV1960). El pueblo del Señor debe clamar a su Dios cuando está siendo perseguido y oprimido, entonces Él se levantará para defenderlos; en Apocalipsis también vemos a un ángel que también ruge: *“y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces”* (Apocalipsis 10:3).

Los ángeles son siervos de Dios, libertadores y consiervos nuestros (Apocalipsis 19:10) que ejecutan sus órdenes (Salmo 103:20), son usados para pronunciar juicios y explicar visiones (Daniel 10:14), fortalecer (Daniel 10:17-18), traer mensajes de Dios (Lucas 1:19) y ejecutar juicios (1 Crónicas 21:15). Sabemos que el diablo es un imitador que trata de manifestarse como un león que ruge buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8-9; Santiago 4:7) pero la Biblia nos dice que lo resistamos firmes en la fe y huirá de nosotros como huye un león derrotado por otro que defendió su territorio con fiereza y no permitió que se apoderaran de su manada.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Josué 15:16-17
Deuteronomio 33:22

Génesis 49:9
Romanos 11:25-26
Jueces 14:5

CAZA SU PRESA

POR SAMMY PÉREZ Y WERNER OCHOA

AMOS 3:4 BLA: “¿NO RUGE EL león en la selva porque ha cazado una presa? ¿No resuena en su guarida el rugido del cachorro porque tiene algo que comer?”.

La Biblia nos relata varios misterios y uno es la llegada del Libertador por parte de Dios —nuestro Señor Jesucristo— para apartar la impiedad de Jacob y para que todo Israel sea salvo. Es por ello que el Apóstol Pablo recomienda que no ignoremos este misterio (Romanos 11:25-26). En este sentido, vemos en Jueces 3:9 que el Señor responde al clamor de los hijos de Israel, ya que los levantó y les envió un libertador llamado Otoniel, cuyo nombre significa león de Dios. En algunos pasajes vemos características de los leones (Salmo 7:2, 22:13; Daniel 6:7) y cómo el enemigo imita a Dios y activa a los leones del diablo para intentar contrarrestar las cosas buenas que Dios envía a su pueblo por medio de los leones de Dios. Por lo tanto, los leones de Dios realizan varias funciones ya que están equipados con variedad de virtudes, dentro de las cuales se encuentra la de cazar a su presa (Amós 3:4). Debemos conocer que Dios es nuestro Libertador por excelencia (Salmo 18:2; 2 Samuel 22:2) y por misericordia y amor a sus hijos que le claman, envía a sus libertadores como leones a favor de su pueblo, —por ello analizamos la función de cazar su presa—. La palabra “cazar su presa”, según el Diccionario BDB Definitions y el Diccionario Strong es la palabra hebrea H2964 *Téref* derivada de la raíz H2963 y que significa arrancar, tirar a pedazos, suplir con alimento, arrebatar, desgarrar, comida, carne, alimento. Ahora que comprendemos que un libertador es un león de Dios veamos la función de cazar a la presa y a los enemigos del cazar a la presa.

Cazando a la presa: Amós 3:4 nos señala que cuando los leones rugen es porque cazaron a su presa, es decir que tienen alimento, —en diferentes tiempos vemos que hubo dificultad para conseguir el alimento—. Hoy en día también es necesario que el pueblo aprenda de los libertadores, de los leones de Dios, para cazar a su presa, por lo que es necesario que veamos las siguientes características:

Buscan a Dios y su comida (Salmo 104:21): Debemos aprender a confiar en Dios y solamente pedirle a Él nuestra presa, por eso es que enseñó que no solamente de pan vive el hombre sino de toda Palabra que sale de su boca (Mateo 4:4). Jesús también nos enseñó que su comida era hacer la voluntad de su Padre (Juan 4:34) para así poder estar saciados (Job 38:39).

Obediencia a Dios (Juan 4:34): El Libertador de libertadores, nuestro Señor Jesucristo nos ministra el que nuestra comida es hacer la voluntad de Dios, y es por ello que en la obediencia y sujeción a la voz de Dios podemos cazar nuestra presa, es decir, obtener el alimento espiritual y físico.

Aprender a esperar en el Señor (Salmo 104:27): Nos enseña que los que confían y esperan en el Señor reciben su alimento a su tiempo, es decir que Dios tiene todo bajo control y sabe cuando es el mejor tiempo porque nunca



nos desampara.

Depender de la revelación y guía del Espíritu Santo (Jueces 14:8-9): Cuando vivimos guiados por el Espíritu Santo veremos las victorias que Dios nos da, —así como también nos da el alimento—, llenándonos de gozo, dulzura y revelación a través de la miel.

Aprender a pedir con fe (Lucas 11:9-10): El Señor como Libertador nos enseñó a pedir con fe y en su Nombre (Juan 14:13-15, 15:16).

Compartiendo las bendiciones que Dios nos da (Eclesiastés 11:1 TLA): Otra forma en que se manifiesta la libertad es al compartir nuestro pan con el necesitado al cazar nuestra presa (el alimento), por lo que un día seremos recompensados, por eso dice la Biblia que el que piensa en el pobre, en el día malo será librado (Salmo 41:1).

Siendo obedientes y fieles con el diezmo (Malaquías 3:10): Esta es una promesa hermosa que Dios nos ha dado para que nunca falte el alimento en la casa del Señor (cazar la presa) para bendecir nuestra vida. También se abren las ventanas de los cielos para que Dios nos envíe bendiciones sobreabundantes que representan la provisión.

Enemigos del cazar a la presa - Idolatría (Jueces 3:10): Como libertadores-leones de Dios no debemos ignorar que el enemigo enviará a sus emisarios para intentar evitar que cumplamos con esta función. El león de Dios Otoniel se levantó en contra del rey de Mesopotamia Cushan, según el Diccionario Bíblico Easton, que provocaba a Israel a la idolatría. Este enemigo es terrible ya que no solamente hace referencia a las imágenes talladas sino a actitudes como la avaricia (Colosenses 3:5), pero con la llenura y unción del Espíritu Santo podemos ser libertados.

En conclusión, el cazar a la presa es una función de todo libertador Otoniel, pero debemos ser guiados por el Espíritu Santo y estar llenos de sabiduría para hacerlo (Santiago 1:5). También debemos rugir para alzar la voz como señal de haber cazado a la presa que nos entrega el Señor, para compartir así, con el resto del pueblo de Dios que tenga necesidad.

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Salmo 145:15-16
Oseas 5:14
Oseas 11:10

Juan 4:34
Juan 6:38
2 Corintios 9:10

PROFETIZA

POR EDWIN CASTAÑEDA Y LUIS MÉNDEZ

DIOS ESTÁ LEVANTANDO libertadores con el objetivo de hacer libre a su pueblo para que ambos sean libres y así poder avanzar. La Palabra nos muestra la figura de Otoniel como libertador quien poseía funciones proféticas: *“Ha rugido un león, ¿quién no temerá? Ha hablado el Señor DIOS, ¿quién no profetizará?”* (Amós 3:8 LBLA). Este versículo muestra una verdad y comparación, hace el símil entre un rugido de león y el temor que genera ese mismo rugido como algo natural y el hecho de que cuando Dios habla, ¿quién no profetiza?, colocando la profecía como algo alcanzable y no como se ha permeado en algunas iglesias en donde el profetizar es algo exclusivo para personas selectas o de alto rango en la oficialidad. Cuando Dios habla también puede trasladar su mensaje profético por medios poco esperados: *“pero fue reprendido por su transgresión, pues una muda bestia de carga, hablando con voz humana, reprimió la locura del profeta”* (2 Pedro 2:16 LBLA). El Profeta Balaam se desvió de los caminos del Señor, vendió su don e involucró en su llamado y el Señor lo reprendió a través de su asna.

Otro ejemplo lo apreciamos con Saúl quien profetizó aun en su locura y perseguía a David, recordemos que todo esto se dio mientras estaba con el Profeta Samuel en Naiot de Ramá: *“Se quitó además la ropa, también profetizó delante de Samuel, y estuvo echado desnudo todo aquel día y toda la noche. Por lo que suele decirse: ¿También está Saúl entre los profetas?”* (1 Samuel 19:24 LBLA). La atmósfera profética envolvió a Saúl, pero es interesante que en el versículo hace alusión a que se encontraba desnudo, como símbolo de que se había ya despojado de su cobertura. En estos versículos vemos ejemplos extremos de que cuando Dios habla, ¿quién no profetiza? Por ello debemos comprender que la profecía es un don alcanzable que Dios estableció para que lo busquemos, anhelemos y alcancemos. *“Procurad alcanzar el amor; pero también desead ardientemente los dones espirituales, sobre todo que profeticéis”* (1 Corintios 14:1 LBLA). Debemos desear los dones con la convicción que con la llenura del Espíritu Santo vamos a desarrollarlos.

Cuando el Señor levanta a un libertador utiliza para tal efecto vasos humanos para profetizar, pero no debemos confundir al hermano que tiene el don de profetizar con quien ejerce el ministerio o el oficio profético. El profeta es parte de los 5 ministerios y de la mano poderosa de Dios, el verdadero profeta no se promueve a sí mismo sino presenta a Cristo ya que está puesto para restaurar y edificar al pueblo de Dios, —el ministerio profético traslada la visión de nuestro buen Dios a su pueblo—. Incluso, la Palabra nos enseña que sin visión el pueblo perece (Proverbios 29:18), por eso el profeta es un atalaya que con su visión puede ver el presente, pasado y futuro; en ellos se manifiestan los dones de inspiración como la profecía, palabra de ciencia, palabra



de sabiduría y discernimiento de espíritus, entre otros. Recordemos que nuestro Señor les habla a los profetas para mostrarles lo que está por acontecer para que el pueblo se prepare: *“...Preparad el camino del Señor, Enderezad sus sendas”* (Mateo 3:3). En el profeta por excelencia, nuestro Señor Jesús, se manifiestan varios elementos proféticos: Sus respuestas estaban llenas de sabiduría (Lucas 7:38-50), sojuzgó la terquedad humana (Mateo 21:1-21), despertó a los dormidos (Lucas 7:11-16), ministró la restauración familiar (Juan 4:1-19), aviva con la profecía (Juan 7:37-40), abre los ojos (Juan 9:1-17). Por esto, el recibir a un profeta trae una enorme bendición: *“El que recibe a un profeta como profeta, recibirá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo como justo, recibirá recompensa de justo”* (Mateo 10:41). La profecía no debe de ser utilizada como un negocio —haciendo reflexión al error que cometió Balaam—.

La Biblia nos marca el parámetro para la profecía: *“Si se levanta en medio de ti un profeta o soñador de sueños, y te anuncia una señal o un prodigio, y la señal o el prodigio se cumple, acerca del cual él te había hablado, diciendo: ‘Vamos en pos de otros dioses (a los cuales no has conocido) y sirvámosles’, no darás oído a las palabras de ese profeta o de ese soñador de sueños; porque el SEÑOR tu Dios te está probando para ver si amas al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma”* (Deuteronomio 13:1-3 LBLA). Ningún Otoniel (libertador) se levantará para hacer que la Iglesia vaya hacia la esclavitud del paganismo, idolatría o rebelión en contra de Dios, al contrario, buscará el restaurar y llevarlos a la senda antigua para que guarden el camino del Señor para temerle y amarle con todo su corazón.

“Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos” (Mateo 7:16-17). Dios está levantando Otonieles que profetizan para preparar a la amada para las bodas. ¡Maranatha!

CITAS BÍBLICAS de estudio

Amós 3:8
Isaías 8:20

Hechos 17:11
Efesios 4:14
1 Juan 4:1



**LEONES
DEL DIABLO**

DESGARRA ALMAS

POR PABLO Y JIMENA ENRÍQUEZ Y ÓSCAR CASTRO

DENTRO DE LOS leones (jueces) que el diablo quiere levantar como enemigo de la restauración de los jueces en el tiempo final (Isaías 1:26) se encuentra el león que desgarras almas: *“No sea que alguno desgarré mi alma cual león, y me despedace sin que haya quien me libre”* (Salmo 7:2 LBLA). Al leer el contexto con la ayuda del Espíritu Santo se puede considerar que el león que desgarras almas es también el león que persigue (Salmo 7:1-2). Dentro de las cosas que la Biblia registra y nos da como concepto de qué es o qué podría ser una persecución encontramos lo siguiente: *“Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros”* (Mateo 5:11-12 LBLA). La Palabra del Señor asemeja el hablar todo género de mal contra alguien mintiendo con una persecución; el que alguien se levante de esta manera en contra de su prójimo puede ser semejante a un león que desgarras almas, ya que una persecución de esta naturaleza puede herir el alma de cualquiera que no esté lleno del Espíritu Santo. La Biblia es clara en señalar que esta persecución fue alzada en contra de profetas y bajo el contexto de lo que se viene trasladando a lo largo de todos los escritos de esta revista, podríamos decir que esta persecución de leones que desgarran almas fue alzada en contra de los leones de Dios, profetas en función de jueces del Señor, uno de ellos lo vemos en el siguiente ejemplo:

Nuestro Señor Jesucristo

Al Señor lo persiguieron de diferentes maneras, entre ellas diciéndole que tenía demonio y estaba loco: *“Y muchos de ellos decían: Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué le hacéis caso?”* (Juan 10:20 LBLA). Al leer el contexto de este versículo, nos damos cuenta que había una división a causa de una verdad que el Señor Jesucristo había dicho, esta verdad consistía en el entregar la vida (morir) por su propia voluntad, declarando a su vez que así como tenía poder para entregarla, también tenía poder para volverla a tomar (Juan 10:18). El león que desgarras almas es el prototipo de un falso profeta que enseña a multitudes a no morir a lo que ellos son, para agradar a Dios, este tipo de jueces enseñan desde sus plataformas un evangelio que da más énfasis a lo terrenal antes que a lo espiritual, impíos que dan más hincapié al libertinaje que a la libertad que la sangre de Cristo compró hace más de dos mil años (ver Judas 1:4; Apocalipsis 1:5). *“Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”* (1 Juan 2:17 LBLA). Esta fue otra ocasión en donde se dijo que nuestro.



Señor Jesucristo estaba endemoniado: *“Pero cuando los fariseos lo oyeron, dijeron: Este no expulsa los demonios sino por Beelzebú, el príncipe de los demonios”* (Mateo 12:24 LBLA). Esta expresión de los fariseos hacia nuestro Señor dejaba ver claramente la ignorancia que ellos tenían en su desconocimiento de cómo el Espíritu Santo se movía y se manifestaba, ya que, al seguir leyendo los versículos conducentes, Jesucristo dijo que todo esto lo hacía por medio del dedo de Dios, el Espíritu Santo, y que esto era señal del Reino de Dios y su cercanía con su pueblo (Mateo 12:28). También les dejó ver claramente que todo aquel que se atreviera a juzgar de una manera deliberada y sin temor de Dios en su corazón —las obras que el Espíritu hace a través de la vida de alguien—, esta actitud le podría llegar a ser tomada como una blasfemia imperdonable en contra del Espíritu Santo al estar atribuyendo las obras de Dios al diablo (Mateo 12:31-32). Muchas veces estas actitudes se toman para “desmeritar” a una persona por malas motivaciones en el corazón de aquel que se atreve a atribuir lo que Dios hace al enemigo, quizá no siempre este sea el caso, pero antes de juzgar debemos de pedir el temor de Dios para hacerlo (Isaías 11:3).

“Quienes por la fe conquistaron reinos, hicieron justicia, obtuvieron promesas, cerraron bocas de leones” (Hebreos 11:33 LBLA). La fe es el arma que Dios nos entrega hoy para cerrar la boca del león que intenta desgarrar nuestra alma con la persecución del hablar cosas que a Dios no le agradan en contra de Él y en contra de sus hijos, mintiendo. Esta fe es un fruto del Espíritu Santo (Gálatas 5:22) y solamente alguien lleno de Él puede sobrellevar un juicio erróneo y tan lleno de mentira en contra de su vida como un falso testimonio que puede involucrar el ser introducido en una cárcel o un desierto. Pidámosle al Señor que nos llene de su Santo Espíritu no tanto para evitar que estas cosas no sucedan, sino que, aunque pasen, podamos soportarlas con paciencia y alcanzar así la bienaventuranza que hay en esto amados hermanos (Mateo 5:11-12). ¡Amén!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Isaías 11:4
Mateo 9:34

Mateo 11:18
Santiago 2:4

ATACA AL CRUCIFICADO

POR PABLO ORELLANA

SALMO 22:13 TLA: *“Parecen leones feroces, que se lanzan contra mí con ganas de despedazarme”*. Debemos entender que, así como hay leones de parte de Dios para libertar también hay leones del diablo que van a actuar en contraposición a los leones de Dios, es decir a los Otonieles. Recordando que el enemigo se disfraza como ángel de luz (2 Corintios 11:14 RV1960), si se disfraza quiere decir que también puede actuar como un león, *“Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar”* (1 Pedro 5:8 LBLA). El salmo veintidós es un salmo mesiánico, el cual nos está hablando de la conspiración para crucificar a nuestro Salvador Jesucristo, nos explica el sufrimiento que llevó para entregar su vida en el madero, asediado por todos sus enemigos como leones, por lo que en este mismo salmo el Señor dice que es gusano, *“Pero yo soy gusano, y no hombre; oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo. Todos los que me ven, de mí se burlan; hacen muecas con los labios, menean la cabeza”* (Salmo 22:6-7 LBLA). Muchos podrían estar actuando como leones de parte del enemigo atacando la cruz de Cristo y menospreciando el gran sacrificio que realizó nuestro bendito Salvador, burlándose incluso, pero debemos entender que, así como nuestro Señor fue calumniado, despreciado asolado, traicionado, etc., nosotros al momento de tomar nuestra cruz y seguirle (Mateo 16:24 LBLA), estamos a expensas de lo mismo, por eso decía el Apóstol Pablo que llevaba las marcas de Cristo en su cuerpo (2 Corintios 11:24-27; Gálatas 6:17 RV1960).

Ataca con su boca de león

“Sálvame de la boca del león y de los cuernos de los búfalos; respóndeme” (Salmo 22:21 LBLA). Rodeado de sus feroces enemigos y a punto de expirar, el salmista (entendiendo que se refiere a Cristo), pide de nuevo a Jehová que no le abandone permaneciendo lejos, es su única fuerza y auxilio, su alma está a merced de la espada y su vida única y amada, se halla entre las garras de los perros. Su vida se encuentra en las fauces del león y entre los cuernos de los toros salvajes que furiosamente le atacan, *“y abrieron bien grande su boca contra mí; dijeron: ¡Ajá, ajá, nuestros ojos lo han visto!”* (Salmo 35:21 LBLA). Aquí se describe una súplica por la ayuda de Dios para que lo libre de la boca de los que desean su ruina, son burladores que solamente manifiestan su rebelión ante el sacrificio de libertad y perdón, algo que aún hoy existe sobre nuestras vidas, *“¿De quién os burláis? ¿Contra quién abris la boca y sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos de rebeldía, descendientes de la mentira?”* (Isaías 57:4 LBLA). Podemos notar que la boca de estos leones está llena de mentiras, de injurias, de burlas y de rebelión que los conduce a la violencia y por eso es que gritaban a



grandes voces para que crucificaran a nuestro Señor (Lucas 23:23). Fue dramáticamente cumplido en el Hijo de Dios que en la cruz fue oprobio de los hombres y despreciado del pueblo, hombres crueles se burlaron de Jesús en su más grande agonía (Mateo 27:39-44).

Jesús sentía desesperación al saber que Dios, quien le había liberado de antemano, ahora parecía distante y silencioso. Muchas veces podemos llegar a sentirnos de esa manera, abandonados y llenos de ansiedad por lo que estamos viviendo y pareciera ser el fin, y por ello se amotinan las gentes para planear males contra nosotros, pero debemos saber que Dios responderá nuestra súplica y nuestro clamor, porque nuestro Señor bendito de la gloria ya pagó ese menosprecio; el sentirse abandonado por el Padre. Todo lo que sufrió fue para que no sufriéramos lo mismo, y lo hizo por amor, derramando su sangre como pacto (Marcos 14:24). Vivamos con la certeza que Él responderá y nos auxiliará, el Señor enviará al Espíritu Santo bendito de Dios que cerrará la boca de los leones para que vivamos confiados en su presencia, *“Mi Dios envió su ángel, que cerró la boca de los leones, y no me han hecho daño alguno porque fui hallado inocente ante Él; y tampoco ante ti, oh rey, he cometido crimen alguno”* (Daniel 6:22 LBLA). Ahora debemos vivir con la confianza que nuestro Señor Jesucristo ha vencido y ha callado la boca de los burladores e incrédulos, aún Dios les dice que se reirá de ellos cuando venga lo que temen, lo invocarán, pero Él no responderá, a esa gente que despreció la cruz, el conocimiento y el temor de Dios (Proverbios 1:24-32; Hechos 13:41 RVA).

El salmo empieza con angustia, pero termina con un grito de victoria: ¡Él hizo esto y venció! En el desarrollo de la historia de la redención sucedió lo mismo, lo que parecía todo un fracaso para los hijos de Dios, — precisamente por lo que sufrió Jesucristo en la cruz—, tiene un final victorioso: La resurrección y la vida eterna con Dios. Él hizo todo eso y nosotros somos ese pueblo por venir que anunciará la grandeza y la victoria de nuestro Dios (Salmo 22:30-31 LBLA). ¡Maranatha!

CITAS BÍBLICAS de estudio

Job 16:10 LBLA
Lamentaciones 2:16 RVA

Lamentaciones 3:46 PDT
Mateo 26:3-4 LBLA
Salmo 17:12 RV1960

PEREZA

POR PABLO ARANA

PROBERVIOS 22:13 LBLA: *“El perezoso dice: Hay un león afuera; seré muerto en las calles”*

En la Biblia hay misterios que el Señor dejó para que indagemos, meditemos y busquemos revelación. Hemos sido enseñados por ejemplo acerca del misterio de la piedad y el misterio de la iniquidad, —entre otros que el Señor ha tenido a bien revelarnos—, uno de estos muy importante es el misterio de Israel y la Iglesia: *“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio... El Libertador vendrá de Sión; apartará la impiedad de Jacob”* (Romanos 11:25-26). Vemos aquí primero cómo el Señor de algo aparentemente malo —el endurecimiento parcial de Israel— permitió la entrada de los gentiles para posteriormente apartar a Jacob de la impiedad para convertirlo en Israel. Pero lo principal para nuestro análisis de ahora es notar de dónde viene el Libertador, que viene de Sión y sabiendo que Sión es la Iglesia, podemos inferir que el título de Libertador le fue dado por la obra de liberación que hizo en Sión. Tomando como referencia lo que el Señor dijo: *“el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también”* (Juan 14:12), sabemos que es necesario que nosotros y primeramente los ministros, nos convirtamos en libertadores que rompan ataduras en la Iglesia para cumplir la Palabra de Dios.

La liberación tiene que ser evolutiva, de ser liberados de una atadura debemos pasar a ser liberados de otra, y para ello existen diferentes perfiles de libertadores que nos ayudarán en esta tarea, así que es importante identificarlos. En hebreo la palabra utilizada para libertador es H3467 *Yasha* y analizando el Libro de los Jueces vemos que de todos los jueces que el Señor levantó, —si bien todos realizaron obras de liberación solamente llamó específicamente con el título de libertador a cinco—, uno de ellos fue Otoniel que significa león de Dios (Jueces 3:9). Así que debemos analizar el perfil de Otoniel al estudiar los diferentes leones de Dios en la Biblia y la antítesis que el enemigo utiliza para contraponerse a este libertador al estudiar a los leones del diablo. Una de las características de esta antítesis del libertador Otoniel es la pereza (Proverbios 22:13). Primero vemos que la pereza es una antítesis directa al león de Dios cuya característica es que termina lo que empieza (Números 23:24), porque el perezoso precisamente nunca concluye la obra que emprende porque una vez se enfrenta a alguna dificultad pierde su motivación y se retira de nuevo a su comodidad (Proverbios 12:27). Es importante notar que el perezoso no termina lo que empieza aun teniendo los medios para hacerlo, no cocina el animal que cazó, pero ya lo cazó, es decir, que ya tiene el insumo; entonces no se trata de escasez de recursos si no de disciplina y diligencia. Al contrario, nosotros debemos ser diligentes para terminar los proyectos que empezamos, incluso en lo espiritual (Romanos 12:11). Para ser libertadores debemos preguntarnos si estamos teniendo la disciplina necesaria en nuestra vida espiritual,



a veces podemos ser muy diligentes en lo terrenal y no tenemos un equilibrio haciendo suficiente tiempo también para buscar al Señor; por ejemplo, vemos como el diablo (Faraón) engaña diciendo que es perezoso aquel que no se dedica solamente a trabajar y quiere también buscar a Dios: *“Mas él dijo: Sois perezosos, muy perezosos; por eso decís: “Déjanos ir a ofrecer sacrificios al Señor””* (Éxodo 5:17). Pero es necesario que desarrollemos disciplina para leer y estudiar constantemente la Palabra de Dios, orar, servir, diezmar, ofrendar, congregarnos y demás obras que requieren de nuestra diligencia y constancia. En esta línea, es importante reconocer que debemos ser diligentes en aprovechar este tiempo en que tenemos abundancia de la Palabra de Dios, ya que vendrá un tiempo donde habrá hambre, pero no hambre de pan, sino de oír las palabras del Señor (Amós 8:11), y es precisamente el perezoso, el que se dejó caer en profundo sueño, el que pasará hambre (Proverbios 19:15). Esto también lo podemos entender con el ejemplo de la hormiga, que se prepara en el tiempo propicio, a diferencia del perezoso (Proverbios 6:9).

También podemos analizar otras características del perezoso, como el peligro de que no se preocupa por reparar su techo, que tiene que ver con cobertura (Eclesiastés 10:18). La pereza hace que se menosprecie la cobertura y esto es una antítesis de un libertador, es decir, no puede haber un libertador sin cobertura. También la pereza hace que se deseen cosas, pero no se esté dispuesto a trabajar por ellas (Proverbios 21:25), y aunque el Señor da talentos, estos se esconden (Mateo 25:26); el perezoso incluso tiene una opinión más elevada de sí mismo (Proverbios 26:16). Así que es importante que aprendamos a desechar la pereza siendo imitadores de los diligentes (Proverbios 6:6), de los que demuestran fe y paciencia (Hebreos 6:11-12) y teniendo la motivación de que todo lo que hagamos lo hagamos de corazón, como para el Señor y no para los hombres (Colosenses 3:23 LBLA).

CITAS BÍBLICAS de estudio

Proverbios 13:4
Proverbios 20:4
Proverbios 24:30

Proverbios 26:14
Romanos 12:11
Proverbios 15:19

CONSPIRACIÓN PROFÉTICA

POR VILMA CRUZ Y CAROL DE ACEVEDO

LA BIBLIA DICE que el adversario anda como león rugiente buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8), por lo que necesitamos que el León de la tribu de Judá es decir nuestro Señor y Salvador Jesucristo nos libre del falso león que se levanta rugiendo contra nosotros y nuestras riquezas: *“Hay conspiración de sus profetas en medio de ella, como león rugiente que desgarrará la presa. Han devorado almas, de las riquezas y cosas preciosas se han apoderado, las viudas se han multiplicado en medio de ella”* (Ezequiel 22:25 LBLA). Esta porción de la Escritura nos deja ver como el falso león engaña por medio del falso ministerio profético que conspira para desviar el corazón de los creyentes. La palabra conspiración según el Diccionario Strong significa H7195 *Quesher*: traición, alianza. Según el DRAE: es unirse contra un particular o superior para hacer daño.

En Ezequiel capítulo 22 el Señor reprende a los profanos, idólatras y avaros de Jerusalén que menospreciaron al santuario del Señor por ser fornicarios, usureros y tener escoria en su interior. Jehová permitió que esos profetas conspiraran contra el pueblo para empobrecerlos, para dictar falsas profecías que los desviarán de la verdad y apropiarse de sus riquezas por medio de adivinaciones. Lamentablemente hoy en día esto sigue ocurriendo por medio de falsos profetas que a cambio de dinero, bienes o poder, “profetizan” con fines de lucro, pero, si el pueblo de Dios se escudriña, quita de sí mismo la idolatría, fornicación y toda escoria, se arrepienten y se lavan en la sangre del Cordero y buscan la llenura del Espíritu Santo, podrán probar a todo espíritu para saber si es de Dios (1 Juan 4:1) y así evitar la confusión y engaño, recordando que por los frutos se conocen a las personas, no por la multitud de palabras o señales (Mateo 7:16).

La Biblia nos enseña que los 5 ministerios (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) funcionan en sinergia para perfeccionar a los santos y edificar al Cuerpo de Cristo (Efesios 4:11-12). Ningún ministerio verdadero trabaja solo, no hay que dejarse engañar, si surge un profeta que está solo y va detrás del dinero a cambio de “favores divinos”, es sospechoso para ser un león que devora, puesto que la Palabra de Dios enseña que Jesucristo se dio a sí mismo por amor y para redimirnos de toda iniquidad (Tito 2:14).

La base de esta conspiración profética falsa es la idolatría, todo ministro que busque su propia gloria antes que la de Dios, es falso, ya que un verdadero siervo del Altísimo busca siempre darle honra y gloria al Señor, por eso cuando sirvamos busquemos el agrado de Dios: *“Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás”* (Lucas 4:8) y no caigamos en el engaño de engrandecer a un ministro o denominación antes que a Dios. La Palabra del Señor



nos enseña que un ministerio profético genuino cuenta con cobertura adecuada (Isaías 4:5), confiesa que Jesucristo vino en carne (1 Juan 4:2), habla de parte de Dios solamente si Jehová le habla y no se deja presionar por un conglomerado que quiere un espectáculo solamente (1 Reyes 22:14); de ninguna manera se deja comprar por nadie (2 Reyes 5:15-16) y nos enseñará con base en las Escrituras, por ejemplo, que para evitar ser devorados en nuestras riquezas debemos darle al Señor lo que es de Él, adoración, honor, honra y nuestros diezmos. Dios nos bendice y acorde a la Biblia nos pide el 10% de lo que hemos recibido de su mano (Malaquías 3:10), dejando para nosotros el 90%. El diezmo es en voluntad, obediencia y amor, sabiendo que Dios lo recibe cuando lo presentamos, recordando la sabia enseñanza de Cristo a los religiosos que diezman lo mínimo, pero olvidan hacer justicia y misericordia siendo necesario hacer ambas cosas, es decir diezmar y ser justos y misericordiosos (Mateo 23:23). El Padre Celestial nos enseña que al diezmar el devorador será reprendido y no habrá destrucción del fruto de la tierra, refiriéndose a nuestro trabajo y nuestros hijos; ni de la vida, que representa a la esposa en un matrimonio (Salmo 128:3). Incluso nuestro campo no será estéril, es decir, que lo que hagamos será abundado y fructificado (Malaquías 3:10-11); el profeta del Señor nos dirá la verdad, aunque sea dura con tal de salvarnos del engaño (Lucas 6:26).

No es malo poseer bienes materiales una vez no sean nuestra prioridad en la vida, por eso la Biblia dice hay hombre a quien Dios da riquezas bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da la facultad de disfrutar de ello (Eclesiastés 6:2), olvidando que muchas veces las cosas que creemos que nos harán felices o plenos no serán suficientes si Dios no nos abre los ojos y nos deja disfrutar. Este año es del Espíritu Santo, por ello pidámosle a Él auxilio y un espíritu de discernimiento para saber quién es un profeta genuino, el Señor nos ayude y nos guarde. ¡Hosanna!

CITAS BÍBLICAS
de estudio

Juan 10:10
Ezequiel 13:1-4
2 Pedro 2:1

Mateo 24:24
Lucas 6:26
Mateo 24

OPOSICIÓN A LA ORACIÓN

POR DIEGO FIGUEROA

ES IMPORTANTE CONOCER todos los planes que el enemigo de nuestras almas tiene en contra de nosotros quienes somos la Iglesia del final de los tiempos. Una de las estrategias más sutiles que utiliza es oponerse a nuestra oración para que no la practiquemos, practiquemos muy poco o para que no tengamos una disciplina adecuada para ejercerla constantemente. Aplicando lo aprendido en esta revista entendemos que el Señor utiliza diversas formas para libertar, siendo una de las claves principales el nombre de Otoniel que quiere decir León de Dios. El Señor levantó a este hombre para funciones específicas y preparar a su pueblo para la llegada del Libertador a sus vidas, nuestro Dios. Pero si tomamos este nombre como una figura de lo bueno, es necesario también que tomemos las funciones de los leones del diablo como algo malo que no debemos permitir. Asimismo, el Señor levantó a otro hombre para realizar funciones muy importantes, hoy vamos a conocer un poco más acerca de él.

En el capítulo seis del Libro de Daniel encontramos su interesante historia. Este hombre tenía un espíritu extraordinario, pero lo querían asesinar y la razón tan absurda de esto era nada más ni nada menos que su constante oración al Dios verdadero (ver Daniel 6:3). Los funcionarios y sátrapas del reinado del rey Darío —quienes estaban bajo las órdenes de Daniel— no lo hacían, de hecho, no creían en el Dios de Daniel y sentían celos y resentimiento en contra del profeta por ser fiel y diligente en todas sus funciones dentro del reinado, incluso habían escuchado que el rey quería ponerlo sobre todo el reino, como segundo después de él, esto los enfureció mucho y tramaron un plan diabólico en su contra para oponerse a su oración y asesinarlo ya que no encontraron ninguna cosa negativa en todo lo que hacía —lo mismo que años más tarde quisieron hacerle a nuestro Señor Jesucristo (ver Juan 18:38)—. Estos hombres malvados entendieron que la única manera para deshacerse de Daniel era culparlo con alguna de las actividades que hacía honrando a su Dios, ya que todas las demás funciones que fungía en el reinado las hacía a la perfección y por eso el rey Darío estaba muy contento con él. Un día decidieron llevar a cabo un plan maléfico. Me los imagino hablando entre ellos: *“Lo que haremos es manipular al rey para que firme un edicto que diga que si alguien hace alguna petición a otro dios que no sea el rey Darío, sea asesinado”*. Así sugirió uno de los sátrapas, mientras uno de los funcionarios le respondió: *“También le haremos ver al rey que este Daniel es peligroso y que la gente se puede ir detrás de él y abandonar al rey”*. Cuando Daniel se enteró de este edicto lo ignoró y entrando a su casa, se arrodilló para orarle a nuestro Dios. El rey fue manipulado y firmó el edicto, afectando la reputación de su amigo. Al final, el plan de estos hombres malvados prevaleció



y Daniel fue metido al foso de los leones. Si continuamos leyendo, fue rescatado de este foso, ya que el Señor envió su ángel para que cerrara la boca de esas bestias y el profeta salió ileso y fue a estos hombres a quienes echaron al foso y murieron ellos, sus hijos y sus mujeres. Es interesante que sátrapa quiere decir gobernador, siendo la palabra H5632 *Sarek*. Es decir que Daniel tuvo 4 manifestaciones negativas del reino de las tinieblas como leones del diablo en su contra: los leones, los gobernadores, sus hijos y sus mujeres.

Efesios 6:12 RV1960 nos dice: *“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”* Vemos como en este versículo también se manifiestan 4 entidades negativas pero ahora de una forma espiritual. Por ello si no somos diligentes en la oración, los problemas espirituales podrían volverse físicos. La razón principal de estos gobernadores en el tiempo de Daniel fue detenerlo a él y sus oraciones y por ende tratar de frenar el reinado del Dios verdadero que se movía a través de él. Ellos entendieron que alguien con la autoridad y el espíritu extraordinario del profeta —más aun siendo el segundo después del rey— sería alguien muy peligroso para el reino de las tinieblas y por eso los leones del diablo se oponían constantemente a su oración —la intimidad con Dios— que es la comunión más profunda que tenemos con Cristo.

Un hijo de Dios que permite que la oración disminuya en su vida es proclive a los constantes ataques diabólicos a su mente, por eso debemos pararnos firmes vestidos con la armadura de Dios, velando en oración contra las acechanzas del mal y que sea la oración nuestra arma secreta para tener una vida de éxito espiritual, sabiendo que, aunque se levanten los leones del diablo, la llegada del Libertador por medio de los leones de Dios está a nuestro favor para cerrar la boca de esos leones negativos que se quieren oponer a nuestra oración.

CITAS BÍBLICAS de estudio

Daniel 6:7
Efesios 6:17
Proverbios 6:16-17

Lucas 6:17-19
1 Corintios 6:17
Mateo 6:7

RECUERDA

“Y sabemos que para los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es para los que son llamados conforme a su propósito” (Romanos 8:28).

Es difícil comprender esta afirmación ya en la práctica diaria, en donde nos encontramos con situaciones adversas como la tristeza, enfermedad, soledad, depresión, etc. Sino encontramos la respuesta del por qué ante dichas pruebas, nos podría afectar nuestro ser integral (espíritu, alma y cuerpo).

Uno de los remedios bíblicos para batallar en esas circunstancias es recordar las promesas de Dios:

Si tienes tristeza **RECUERDA** que esa tristeza conforme a la voluntad de Dios produce arrepentimiento que conduce a la salvación (2 Corintios 7:10).

Si tienes enfermedad **RECUERDA** que por su llaga hemos sido curados y que esa enfermedad te puede conducir a ver al Cuarto Varón en el horno de fuego siete veces calentado.

Si lo que tienes es soledad **RECUERDA** que Jacob en su soledad se encontró con el ángel del Señor el cuál le cambió su nombre, su destino y su forma de caminar.

Si lo que tienes es depresión **RECUERDA** que Dios consuela a los deprimidos, *“Pero Dios, que consuela a los deprimidos, nos consoló con la llegada de Tito” (LBA 2 Corintios 7:6).*

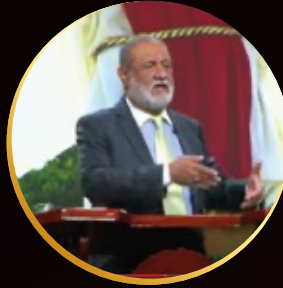
El otro remedio, es llevar nuestras peticiones y súplicas con acción de gracias al Trono del Señor, quien nos escuchará y responderá, porque el que hizo el oído, oír.

Si has derramado lágrimas Él las recogerá en su redoma (Salmo 56:8) y todo lo que parezca imposible, ¡Él lo hará!

Pastora
Letty de Enriquez



BIBLIOTECA DE LAS Prédicas DE ESTA REVISTA



“LA LLEGADA DEL LIBERTADOR I”

<http://www.youtube.com/watch?v=kq94DKDvZ5M&t=33s>



“LA LLEGADA DEL LIBERTADOR II”

<http://www.youtube.com/watch?v=KEolwM7FKVA#t=101m16s>



“LA LLEGADA DEL LIBERTADOR III”

<http://www.youtube.com/watch?v=pKX6uM9dzEA&t=30s>



“EL LIBERTADOR”

<http://www.youtube.com/watch?v=iFKT2z1VhAs&t=29s>



“EL LIBERTADOR II”

<http://www.youtube.com/watch?v=IBkVztYENSw&t=30s>



“EL LIBERTADOR III”

<http://www.youtube.com/watch?v=F5iEWkiA91Y#t=109m24s>



“EL LIBERTADOR V”

<https://www.youtube.com/watch?v=Xx8JglCDm2k&t=5861s>

NOTA: haz clic en la dirección de cada video para ver la enseñanza 



SANTA *Cena*

SÁBADO 2 Y DOMINGO 3 **DE JULIO**

“HACED ESTO
EN MEMORIA DE MI”

LUCAS 22:19